

*Copia de un libro de rene su libro
de los autos de fe, y excomunicados* 27

25



INFORMACION

EN FVERO Y DERECHO,

EN LA CAUSA DE
DENVNCIACION QVE PENDE CONTRA
los Señores Lugartenientes Diego Canales, y Iuan
Christofomo de Exca.

En su defensa, y de la iusticia que su Magestad tiene para cobrar el
Subsidio de Quartadecima, y Escusado, en el
Reyno de Aragon.

POR EL DOCTOR DOMINGO DESCARTIN ADVOGADO
Fiscal, y Patrimonial del Rey nuestro Señor.



Impressa por Iuan de Lanaja y Quartanet Impressor del Reyno de Aragon, y
de la Vniuersidad, Año 1636.



INFORMACION

EN FAVOR Y DERECHO

EN LA CAUSA DE

DEFENDACION QUE VA EN CONTRA

de los señores magistrados don Juan de
Cristóbal de Lara.

En la ciudad de la Puebla de San Francisco de Asís

de los Reynos de Castilla y León, en el

Reyno de Aragón.

Por el doctor don Juan de Lara, abogado de

los señores magistrados don Juan de



En la ciudad de la Puebla de San Francisco de Asís, a los

veinte y tres dias del mes de Mayo de mil y seiscientos

y noventa y tres años.

Initium à Domino.



NA de las cosas mas importantes para la conseruacion de vn Reyno, y que se viuua con paz, administrando Iusticia con igualdad, es la residencia de los Iuezes, assi lo dixó Aristea en su historia, referido por Simancas *de republica lib.7. cap.24. num.12.*

es el presidio, y muralla mas fuerte contra los quatro enemigos de los magistrados, que considerò San Gregorio referido en el Can. *Quatuor modis 11. quast.3. vbi ait, quod sunt quatuor quæ humana iuditia subbertunt, timor, amor, odium, & cupiditas,* de que trata latamènte Ozasco en el *præfatio de sus decis. nu.5.* y por esto fue instituyda de drecho diuino, quando Christo nuestro Redemptor llamò al mayordomo, y le dixo, *villice quid est, hoc quod audio de te, redde rationem villicationis tuæ, cap.16. de S. Lucas,* y de drecho Canonico, *c. qualiter & quando el 2. de accusat.* y de drecho Ciuil, *l.1. vt omnes iudices tan Ciuiles, quam militares, & authent. vni. vt iudices sine quoquo sufragio,* y todas las naciones del mundo, han puesto cuydado endisponer leyes para la residencia de los Iuezes, como claramente nos lo prueua Simancas, en dicho *cap.24. del lib.7.* Pero a todas exce dieron nuestros antiguos Aragoneses: disponiendo las residencias de los Iuezes con extraordinaria, y singular prouidencia, de tal suerte, que han sido en esto como en otras muchas cosas, alabados por las naciones estrangeras, Bobadilla en su *politica lib.5. cap.1. num.19.* Quisieron gozar de los beneficios que resultan de las residencias, y sujetarõ a todos los oficiales Reales, que huuiessen de dar cuenta de sus acciones en la Corte del Señor Iusticia de Aragon, don de se conociese de sus defectos sin recurso alguno, foro *cõstitutum de iuram. præstando per officiales, & for. penult. quod*

quod in dubijs non crasis, Molina *verbo Iustitia Aragonũ* & *verbo officialis*, y viendo lo que fiauau de la Corte, y q̄ todo lo ponian en sus manos, referuaron para si su residencia, mediante el Tribunal de V.S. Ilustrissima, que teniendo rodo el poder de su Magestad y la Corte, *for. è. Porque 11. tit. forus inquisit.* está formado de los quatro brazos del Reyno, prouidencia rara, y digna de la ponderacion que haze Bobadilla, y de la autoridad, superioridad, y grandeza de este Tribunal, remítome a nuestro Geronimo de Blanc. *in commentar. pag. 398. & seq.*

Però se ha de aduertir, que assi como es muy vtil, y necessaria la residencia, es muy perjudicial, y dañosa para la republica quando se vsa mal della, acusando a los Iuezes por cosas leues, y de poco fundamento, porque estonces se turba la Iusticia, impidiendo su libre admistracion, se intimidã los Iuezes, y se da ocasion para que sean mas osados los malos, considerolo Dulceto *in tract. de sindic. num. 17.* Paris de Puteo *verbo ad sindicatorum officium num. 2. & verbo per syndicatores num. 6. & 7.* Mastrilo de *Magistrat. lib. 6. cap. 8. num. 5. ibi. quia officia, & magistratus ob publicam utilitatem sunt instituti, & perturbaretur inde bonum publicum, auertendo indices ipsos cura, & laboribus accusationis, & querella, qui ex hoc imbecilles reduntur, viribus ca rent, officium vilescit, & ex tali impedimento nesciunt quid faciant.* & Rufus *num. 7. est prarrumpere Iustitia nervum, & prosternere auctoritatem magistratum, viamq; aperire qua malitiosi suas vires augeant, & audatiam, Iustitiæque ministros timidos reddant*, palabras bien singulares, para lo que pasa en nuestros tiempos, y muy dignas de que se tengan en la memoria para la determinacion de esta causa.

Para preuenir este inconuiniente, dispuso el drecho que los Iuezes de Tribunales Supremos, no sean residenciados sino por crimen de Barateria, *dicta authen. vt indices, sine quoquo*

quoquo suffragio, s. illud in prin. Bal. l. obseruare §. proficisci
 quæst. 9. de offi. proconsul. Amadeus de sindi. num. 69. & 70.
 lib. 2. Paris de Puteo, verbo officiales Bertaz. cons. 71. num. 4.
 & 5. tom. 1. vbi ait Regimen Bononia semper conformari cõ
 dicta obseruantia, & providere ne officiales sindicentur nisi
 de dolo, & Barateria, & hanc consuetudinẽ esse vbiq; apro
 batam Alex. Raud. cons. 49. num. 80. Ioseph. Ludouii. decis.
 lucens. 3. num. 39. Mastril. d. lib. 6. cap. 8. n. 3. et seq.

Tambien conocieron esto nuestros Legisladores, y dif
 pusieron no sean los Iuezes acusados, y molestados por co
 sas leues, vt in foro è porque 8. tit. forus Inquisit. ibi, sobre
 qualesquiere crimines, o excessos, delictos, notables negligenci
 as, è grandes defectos, & in foro del poder, y facultad de de
 nunciar a los Lugartenientes, tit. del reparo del officio de Ius
 ticia de Aragon, anni 1528. ibi, de qualquiere sobornacion,
 corrupcion, dolo, y negligencia notable, palabras bien expref
 sas, y claras, que no admiten cauilacion para conocẽ las
 causas porque se han de proponer las denunciaciones. Cõ
 cuerda con la letra del Fuero la seueridad de la residencia,
 pues no admite rẽcurso de la sentencia, la qual se ha de vo
 tar por habas, y la menor pena ha de ser priuacion perpẽ
 tua del officio, y quedar inhãbil para obtener otro alguno.
 Esta pena nos està diziẽdo qual ha de ser la culpa para pro
 poner vna denunciacion, pues las penas han de ser propor
 cionadas, y reguladas a los delictos, l. respitiendum ff. de pœ
 nis, c. non afferamus 24. q. 1. y la priuacion de vn Iuez de
 officio perpetuo, se equipara a pena de muerte en vn parti
 cular, Bobadilla lib. 5. de su politica c. 2. n. 39. Lo mismo di
 xo Zenon Beronense de Italia serm. 3. ibi, sed quia apud sa
 pientes, & honestos grauius est aliqua nota confundi quam
 mori, Optatus lib. 2. quia viuunt homines, & occisi sunt ho
 nores, valent quidem membris, sed crepta portant funera dig
 nitatis, Marcus Tullius epist. 1. lib. 7. ad Marium, vbi non sis

qui fueris non esse cur velis viuere.

Si esto considerassen los que aconsejan las denunciaciones, y los que las dan, no se vsaria dellas como experimentamos, siendo tan contra Drecho, y Fuero como he dicho, que sean los Iuezes molestados por cosas leues, y causando tantos perjuzios como he representado arriba de las residencias injustas: esto ponderò muy bien nuestro Bar daxi *en el Fuero de la inquisicion contra el Vicecancellor n. 36.* en el dicho Fuero, *E porque. 8. n. 5.* y mejor *en el Fuero de la facultad de denunciar n. 31.* Hier. de Blancas *in Commentarijs pagi. 399.* ibi, *voluerunt namq. nisi quasdam aperitissimas res crimini dari non posse, repetundarum scilicet pecuniarum, culpam violata fidei, doli mali, ac summa negligentia, & Sesse in responso sindic. nu. 36. § 121. § decis. 314. nu. 31. § 32.* donde la gamente prueban no pueden ser sindicados los Iuezes por la inteligencia de las glosas, y Bartulo. Procediendo esto generalmente en todos Iuezes, y todas residencias, mucho mas procede en esta por las razones que he representado, y muy en particular por la calidad de la pena, y por proponerse contra vn Tribunal tan grande, del qual aun los estrangeros han hablado con suma veneracion, ponderando su autoridad, y grandeza, como se vera en los que refiere Sesse *de inhibit. c. 1. §. 1. n. 30.* y somos interesados todos en conseruarlo, y que sea muy obedecido, y respetado sin permitir sea oprimido con residencias injustas, siendo tan contrario a los Fueros, y a la intencion de nuestros Legisladores, lo qual ha de tener V.S.I. muy presente para la determinacion de esta causa, y querria que dafse muy en la memoria para todos los venideros, y en particular para los que huieren de aconsejar denunciaciones. beq

Visto las causas porque puede ser denunciado vn Lugarteniente, probarè que en la propuesta contra los señores Diego Canales, y Iuan Christofomo de Exea no con in
oi
curre. doq

curre causa alguna de las dichas, sino que estan denúciados por auer administrado justicia con reñtitud, y entereza, y auer cumplido con la obligacion de sus officios.

Han propuesto la denunciacion contra los dichos señores Lugartenientes, el Capitulo de Presidente, y Beneficiados de nuestra Señora del Pilar, Prior, y Capitulo de la Cofradria de San Leonardo, Presidente, y Beneficiados de San Miguel de los Nauarros, Vicario, y Beneficiados de San Felipe, Mossen Nicolas Lop Beneficiado de la Madalena, Mossen Iuan Escuer de San Miguel, y Mossen Andres Artero de San Felipe: los quales pretenden auer sido agrauados por dichos señores Lugartenientes con diuersos contrafueros, y los Cargos que proponen se reduzen a tres.

El primero es, que estando prohibido por el Fuero de Subsidijs imponer decima, o subsidio alguno sobre los beneficios, y rentas Eclesiasticas de este Reyno, y estando dicho Fuero en obseruancia, y jurado por su Magestad, y sus ministros, y por dichos señores Lugartenientes contrauieniendo a dicho Fuero el año 1634. proueyeron firma en fauor del Fisco de su Magestad, para que no procediessen contra los Coletores, y otros ministros por poner en execucion vnos breues Apostolicos, por los quales se concedian subsidios a su Magestad sobre las rentas Eclesiasticas de estos Reynos, alegan que esta firma fue general, y vaga, y contraria a otras muchas que tenia proueydas la Corte en virtud del Fuero de Subsidijs, y que el modo ordinario de euacuar las firmas, es por reuocacion, declaracion, o repulsion, y no dando firmas contrarias, y que no constò de los documentos necesarios para la prouision, y que auiendose pedido reuocar fue confirmada dos vezes.

El segundo Cargo consiste, en que los señores Lugartenientes han negado tres firmas pedidas en virtud del Fuero de Subsidijs, y segun pretenden, ajustadas a la letra, y disposicion del dicho Fuero.

El

El tercero, y vltimo en que han püesto todas sus esperanças, es en auerles negado vna firma que pidieron, para que el Señor Obispo de Iaca aora de Albarrazin (comissario subdelegado) no passase a fulminar cēsuras, y hazer otros procedimientos contra los firmantes auiendo interpuesto apelacion de sus mandamientos, y que siendo firma tan ordinaria la que pedian llamada comunmente ne pēdente appellatione, los señores Lugartenientes no se las concedieron, por lo qual han padecido muchos daños por auer passado dicho comissario subdelegado a escornulgarlos, y prenderlos.

Estos son los cargos, y los contraueros tan ponderados, y los mas dellos propuestos en este juyzio tan repetidas vezes, a los quales responderè por su orden. Y porque el fundamento principal de las denunciaciones consiste en la interpretacion del fuero de subsidijs en primer lugar tratare del, si bien con la breuedad, que ocasiona el estar tan tratado, y escrito sobre ello, por personas tan de otras como escriuieron en las dos denunciaciones, que por esta mesma causa se han dado los años passados.

Sobre la interpretacion del fuero de Subsidijs.

EN primero lugar supongo, que la disposicion del fuero de Subsidijs fue regulada, restringida, y limitada a lo dispuesto, por la Santidad de Martino V. en el decreto del Concilio de Constanza inserto en el mesmo fuero, y al privilegio de Calixto tercero, confirmado por Pio segundo, disponiendo que los dichos decretos, y privilegios se guarden, y obseruen inuiolablemēte, preuinendo en su corroboracion y fomento, la obseruancia con apretadas clauulas, juramentos, y penas, sin aumentar la disposicion a otra cosa

cosa mas de lo dispuesto en dicho decreto , y priuilegios Apostolicos , lo qual se prueua por los fundamentos siguientes.

PRIMO, para que vna ley sea justa, es necesario que lo sea en la substancia de lo que se dispone, y que el Legisla dor tēga voluntad, y poder para estatuyr la, *l.2. de legibus & l.1. de constitutionibus Principum Can. erit autem lex 4. distin. Marta de jurisdict. part.1. cap.38. nu.21. Menoch. conf. 350. num.1.* en nuestro fuero, ni su diposicion fuera justa, ni el Señor Rey Don Iuan, ni la Corte tuuieron poder para es- tender, ni alargar la disposicion del decreto , y priuilegios Apostolicos, ni tuuieron volūtad de hazerlo como lo pro- uare adelante, y assi auemos de confessar, que toda la dis- posicion del dicho fuero, fue restrinida, y limitada a lo dis- puesto en dichos decreto y priuilegios Apostolicos.

Que faltasse el poder consta , por la plenissima po- testad que el Papa tiene en los beneficios, y bienes Eccle- siasticos *c. cuncta per mundum 9. quest. 3. c. 2. de prebend in 6. Clem. 1. vt lite pendente Flam. de resign. benefici. lib. 8. quast. 7. num. 100. Gonzalez ad regul. 8. Cancellar. s. 2. nu 44. Borrel. in sum. decis. tit. 4. num. 10. Barbosa in Pastoralis alle- gat. 57. à num. 1. vsque ad 10* La qual nõ puede limitar el Principe secular, vt nosser Bardaxi *in hoc foro de subsidys & Latius in foro de Pralaturis num. 5. & 7. Puteus, decis. 53. Moedan 138.*

Que falto voluntad, resulta de la letra del fuero, porque en todo el, desde el principio al fin se declara la voluntad del Rey, y la Corte que quieren restrinir su disposicion al di cho decreto, y priuilegios Apostolicos, lo qual se prueua en todas las clausulas siguientes, comienza diziendo: *como de la Santa Sede Apostolica, la qual de todo pueblo Christiano, cabeça es, emaestra. siempre deuotos seamos estador, no poco ar bitramos a nos pertenecer con toda cura, e diligencia proueer*

C que

que los indultos y privilegios de aquella en favor y utilidad, se ñ aladame de nuestros Subditos, è de nuestro Reyno han emanado por persona alguna, no sean violados, &c.

Prosigue refiriendo, el privilegio de Calixto tercero, el decreto del Concilio de Constanza, por Martino quinto, y la confirmacion de Pio segundo,

Et ibi, las calamidades y infortunias de las quales el presente Reyno de Aragon en tiempo passado, ha sido afligido por causa de los graues, è continuos subsidios, que del Clero de aquel por autoridad Apostolica se han exigido, &c.

Et rursus, & todas, è cada unas cosas en las ditas letras, si quiere Bulas Apostolicas otorgadas redunden, y sean en grande utilidad, è prouecho, no solo del dito Clero, pero aun de todo el Reyno, el qual por causa de los ditos grandes subsidios entro aqui casi continuamente, exigidos sea de pauperado de toda manera de pecunias, &c.

Et rursus, pues digna cosa reputamos que las scbeditas letras si quiere privilegios Apostolicos de los ditos Calixto y Pio con el dito decreto de constanza otorgados al dito Clero, en favor de toda la cosa publica del dito Regno, & de los ditos privilegios, &c.

Et ibi por quanto los ditos decretos de constanza, privilegios è gracias sean bien observadas, redunda en grande interese nuestro, è del dito Reyno.

Et ibi, de la intencion y mente de los ditos decretos y privilegios, procedan las cosas infra scriptas.

Et rursus, segun el dito decreto, privilegios y gracias.

Et iterum, segun que en los ditos decreto, è privilegios se contiene.

Et ibi, como aquella sea la intencion de los ditos indultos, si quiere privilegios Apostolicos.

Et iterum, à corroboracion, è adiutorio de los ditos decretos de Constanza, è privilegios Apostolicos.

Y quando trata de la obseruancia del fuero junta su disposicion con los decreto, y priuilegios dichos.

Ibi, que no gosen, ni presuman en derogacion del presente fuero, è de los ditos decreto, y priuilegios.

Et iterum, qualesquiere actos fazer cõtra el presente fuero, è cosas en aquel cõtenidas, decreto, è priuilegios sobreditos.

Et iterum hablando contra los Perlados, ibi es a saber, q̃si cõtra el present fuero decreto, y priuilegios sobreditos, &c.

Et ibi, sino desistiran incontinent de las cosas contra el presente fuero, è otras de susoditas feytas, ò atentadas en perjuyzio, è derogacion de los ditos decreto y priuilegios Apostolicos aquellas no reuocaran, &c.

Y finalmente para quitar todas dudas, y las disputas que aora se tratan en la vltima clausula concluye diciendo: *èstatuymos, y ordenamos, que el presente fuero, è todas, è cada unas cosas en aquel contenidas para corroboracion, e adiutorio del dito decreto, y priuilegios Apostolicos, sobre ditos duere, y sea seruado perpetuamente, &c.*

Esta geminacion de palabras declara enixa, y eficazmente la voluntad de los Legisladores, que fue no estender, ni ampliar la disposicion del decreto, y priuilegios Apostolicos, sino corroborar, y asegurar su obseruancia dentro de los limites de lo que comprendian, *ex l. Balista. ff. ad Trebel. late Barbosa axiom. 79. n. 2. & 105. a n. 1. cum seq. Gratian. discept. 558 n. 10.*

Segundo, se prueua el supuesto, porque las leyes siempre se han de interpretar como sean mas ajustadas a derecho, y equidad *c. cum dilectus de consuetud. l. cum inter veteres, C. de fideicommissar. libertat. Bal. in l. si defunctus n. 8. C. de suis. & legitim. heredi. Alex. cons. 83. n. 5. lib. 2. alij plures quos sequitur Farin. decis. 388. n. 3. in nouis. p. 1. Menoch. de arbitrar. lib. 2. casu 199. n. 4. & ibi n. 8. que se ha de hazer siempre la interpretacion de manera que no pueda ser reprehendi-*

prehendida, ni reprobada de los doctos, idem *Surd. conf. 143. n. 35. Farinac. decis. 15. n. 13. lib. 1.* interpretando nuestro fuero ajustado al decreto, y priuilegios Apostolicos es su disposicion justa, porque el Principe secular puede estatuyr y hazer ley, ayudando, y fauoreciendo lo dispuesto por el Eclesiastico; *glo. verb. tolli, clement. ne Romani de elect. Felin. c. super his n. 9. de maior. Et obed. Afflict. ad Constitutio. Neapolit. in proemio. q. 7. in fi.* interpretando el Fuero de suerte, q̄ estienda la disposicion a mas de lo q̄ dichos decreto, y priuilegios Apostolicos disponen, fuera la disposicion injusta, poniendo la mano en mies agena, y con razon pudiera ser reprehendida, y reprobada.

Tercero, se confirma lo sobredicho por aquellas palabras en que comienza el señor Rey Don Iuan el Fuero diciendo: *Como de la Santa Sede Apostolica, la qual de todo pueblo Christiano cabeça es, e maestra. siempre deuotos sîamos estados, Et c.* aqui dixo este gran Rey, que hazia este Fuero como deuoto de la Santa Sede Apostolica cabeça de la Iglesia, si le damos interpretacion que se estienda la disposicion a mas de lo que contenian el decreto, y priuilegios Apostolicos, es hazer injuria intolerable a vn Rey tan Catolico, que merecio el nombre de Magno por sus grandes, y heroycas hazañas, de las cuales nos hizo memoria Zurita *1. part. lib. 2. cap. 59. fol. 69. col. 1. Et lib. 3. cap. 101. fol. 226. col. 4. & Blancas, in Commentarijs fol. 257.* Por que se diria que estaua ofendiendo a la Sede Apostolica, y quitandole su jurisdiccio, quando con las palabras publicaua deuocion, y obediencia, siendo tan reprobado el obrar mal, y cubrirlo con color de virtud, que aun los Reyes tiranos, no han permitido ser notados desto, como se refiere de Antigono Rey de Macedonia, que dedicandole vn Philosopho, vn libro en que lo alabaua de las virtudes de la Iusticia, en tiempo que el estaua exercitando guerras injustas, y
sien-

siendo tirano, no quiso admitir el don que se le presentava, ni lo tuuo por seruicio, juzgando por cosa indigna, q̄ cō color de virtudes se cubriesen, y disimulasen sus tiranias, referelo de Plutarcho Menchac. *lib.1. controuer. in prefatio num.11. & cap.1.num.42.* confidere se el agrauio, que se haze a vn Rey tan Catolico, en quererlo notar, de que con palabras de deuocion, y obediencia, estaua ofendiendo la jurisdiccion de la Sede Apostolica, esta razon hara tanta fuerza a qualquiera entendimiento que la busque, que auian de ser superfluas todas las otras.

Quarto, el Proemio de vna ley, es el que declara la causa final de la ley, el fin, y causa principal porque se estatuye, *l.1.ff.ad macedonian.l.fin.ff.de hered.instit.vbi Bart.Ludouif. decis.531.num.5.Farin. dicta decis.388.part.1. in nouis.n.1.* y que el proemio declara la voluntad, y mēte de los Legisladores Matiscot. *variarum lib.2.cap.67. num.51.* y de los proemios de nuestros fueros, *Sesse de inhibitio. cap.4. S.1. num.11.* y por esto dixo Graciano, *discept.558.num.24.* que el proemio rige, y gouierna la disposicion, como el cuerpo serige del alma, y que assi no se deue separar para la interpretacion de la ley, vease el proemio de nuestro fuero que todo el, es narrar el decreto del Concilio, y priuilegios Apostolicos, y declarar, y manifestar que se haze el fuero en corroboracion, y fomento de dicho decreto, y priuilegios, y siendo esta la causa final toda la disposicion se ha de regular, y restringir a lo contenido, y comprehēdido en los dichos decreto, y priuilegios Apostolicos, porque la razon de la ley limita, y restringe la disposicion a los casos cōprehendidos dentro los limites de la razon, *l.si is qui animo, & ibi Albericus de adquir.posse. Rebuf. in tit.nominatio num.quesst.5.num.24.*

Quinto, porque constando del proemio de la causa final, y de toda la letra del fuero, que su disposicion vino en

confirmacion fomento, y corroboracion del dicho decreto, y priuilegios Apostolicos, es cierto de derecho que quien confirma vna disposicion le añade autoridad, y fuerza, pero no la estiene a mas casos, ni personas de lo que comprehende la disposicion que se confirma. Manifestar. *lib. 1. cap. 9. num. 6.* Gracian. *discep. 490. num. 19.* e ssal al. Visto como nuestro fuero, y su disposicion esta restringida, y limitada al decreto del Concilio de Constanza, y priuilegios Apostolicos. Digo en segundo lugar, que en dichos decreto, y priuilegios no estan comprendidos los subsidios que se conceden a favor de su Magestad, y por el contrario, ni el Fuero los prohibio, ni hablo dellos su disposicion, lo qual se prouea en la forma siguiente.

Primamente quanto al Concilio dice assi: *Recipimus, Et mandamus iura qua prohibent inferioribus ad Papa decimas, Et alia onera Ecclesijs, Et alijs personis Ecclesiasticis imponi districtius obseruari. Per nos autem nullatenus imponantur generaliter super totum clerum, nisi ex magna, Et ardua causa, Et utilitate vniuersalem Ecclesiam concernente, Et de consilio, ac assensu, Et subscriptione fratrum nostrorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium, Et Praetorum quorum consilium comode poterit haberi. Nec specialiter in aliquo Regno, vel Prouincia, in consultijs Praetatis illius Regni, vel Prouinciae, Et ipsis non consentientibus, vel eorum maiori parte, Et eo casu per personas Ecclesiasticas dumtaxat leuentur.*

El de esta letra bien se hace lo que defendo, porque en la primera parte hablo de los subsidios que imponian los inferiores al papa que eran los Perlados para suvenir sus necesidades como lo noto Bellencino. *de charita. subsidio. quaest. 1. & Remig. Goni cod. tit. in praefatio. Boer. quaest. 133.* en la segunda que comienza en el vers. *Per nos autem*, notoriamente habla de los que imponian los Pontifices para su

porque dize, no los impondria generales sobre todo el Clero, sino por causa que sea de beneficio vniuersal de la Iglesia, y estos subsidios no pueden ser los que se conceden a favor de los Reyes, por que jamas se ha concedido subsidio general a favor de vn Rey, o Principe, ni se ha pensado que el Clero de España se oïra al Rey de Francia. En la tercera parte, que es el versiculo, *Nec specialiter*, continua hablando de los mesmos subsidios que en la precedente. Porque dize, ni los impondremos particulares, sino con consentimiento de los Prelados, fue dezir, estos subsidios generales que se impondran por utilidad de la Iglesia vniuersal, y sobre todo el Clero, no los impondremos sobre Prouincia particular, sino sea con consentimiento de los Prelados. De manera, que añadio esse requisito mas a los subsidios particulares continuando en hablar de los precedentes, esto lo dize claro la letra, y la naturaleza de la diction, *nec*, que es continuar la materia precedente con la siguiente, *hoc quidquam*, ff. de offi proconsul. Paris. conf. 111. num. 25. vol. 1. vbi que natura huius dictionis est continuare ad proxima. Homod. conf. 208. num. 3. quod per hanc dictionem censentur repetita præcedentia in sequentibus Angel. cons. 89. in 2. quod natura huius dictionis est jungere, & continuare Cenedo singul. 63. num. 4. quos & plures alios sequitur, Barbosa dictio. 208. num. 1.

Confirmase esto con vn argumentõ que lo tengo por irrefragable para probar que en esta vltima parte se hablo del mismo Subsidio que en la segunda, y no lo he visto poderado hasta aora, y es que ambas dos partes, se rigen por vn verbo, el mesmo verbo imponentur de la segunda clausula, es el que rige la disposicion de la tercera, no ay otro, y assi es forzoso confessar que hablo de vnos mesmos Subsidios de vna mesma calidad, y solamente los distinguio con la diferencia que expreso de especiales, o generales por la

regla

maxima

regla de la ley *iā hoc iure de vulgari, quod vna determinatio respiciēs plura determinabilia debet pariformiter determinare*, la qual procede sin cōtradiçō siēpre q̄ dos oraciones se rigē de vn verbo: porq̄ como se mutua el verbo dela vna oraciō para la otra, se ha de mutuar cō las mesmas calidades, y circū stancias q̄ hablò en la oraciō de dōde se mutua, *vt ex Bart. in l. in repetēdis. ff. de legat. 3. Gozadi. cōf. 19. n. 17. Farin. decis. 1. n. 6. Et 308. n. 1. in nouis. Deci. cōf. 6. 36. n. 6. Rot. decis. 6. 98. n. 15. plura noster doctissimus Casanate cōf. 47. nu. 86. Et seq. Et cōf. 52. nu. 22.* y pues las dos oraciones las juntò el decreto con vn verbo, es fuerça cōfessemos hablò de vnos mesmos Subsidios, y de vna mesma calidad, y que solo fueron distintos en lo que expressamente los distinguio que fue en generales, o particulares; y supuesto que en la segunda parte està claro hablò de los Subsidios que imponian los Pontifices para su vtilidad, y beneficio en esta vltima parte que està regida por el mesmo verbo, es certissimo hablò de los mesmos.

Rursus, en el mesmo Concilio de Constanza se hizo el decreto de la Carolina, en el qual se hablò, y tratò de los Subsidios de los Reyes, y Principes seculares, dando la forma en que caso, y tiempo se auian de llevar; y assi es argumento euidente, que en el decreto inserto en nuestro Fuero, no se hablò de los Subsidios de los Reyes, por ser cierto en drecho, que la disposicion especial, y discretiua declara que en la general no estuuò comprehendido el caso que se preuino con especial prouision, *ex regula legis doli clausula de verbor. obligatio. l. alimenta. §. Basilicæ. ff. de alim. Et cibari. legat.* De tal suerte, que aunque appellatione filiorum veniunt filix *l. liberorū de verb. signific.* y los nietos *l. iusta interpretatione eod.* Pero si en vna ley, o estatuto se habla discretiuaamente de los hijos, y de las hijas, o nietos, no estaràn comprehendidos en la palabra hijos *Bald. in l. in multis de statu hominum*

hominum late Menoch. *conf.* 215. *nu.* 69. *6.* *sequens.* Natura enim discretive locutionis, est discernere, & separare Surd. *conf.* 426. *nu.* 1. Ludouif. *decif.* 301. *num.* 12. & ibi Beltramin. *num.* 18.

Y Rebufo en el tratado de *decimis q. 3. nu. 7.* tratando de este decreto de Constança, y insiriendolo, claramente sien-
te que habla de los Subsidios que los Pontifices imponian para vtilidad y beneficio suyo, y no de los Subsidios Reales.

En el priuilegio de Calixto III. es sin duda, que habló solamente de dichos Subsidios, porque dispone no se puedan imponer Subsidios en este Reyno, sino quando se impusieren en todo el Pueblo Christiano, y estos, como está dicho arriba, no pueden imponerse para los Reyes, pues nunca el Clero de vn Reyno ayuda a Rey extraño, ni esso se ha visto, ni imaginado, solamente se imponen los Subsidios vniuersales (como diximos en el segundo caso del decreto) para vtilidad y beneficio de los Pontifices, a los quales, como cabeza, y Pastor de toda la Iglesia les socorre todo el Clero vniuersal, y porque la excepcion ha de ser de la regla, *l. nã quod liquide s. fin. de penus. legata*, Barbosa *axioma te* 85. *nu.* 6. Consta, que en la regla habló este priuilegio de los Subsidios de los Pontifices.

Y es muy fuerte el argumento que muchas vezes se ha hecho en esta materia: Porque diziendo el Pontifice, que cõcedia priuilegio al Clero de Aragon, y llamãdole nuestro Fuero assi, se ha de entender les concedio exempciõ y inmunidad de lo que estauan obligados segũ drecho, porque los Priuilegios son exempciones contra drecho, Cancer *lib. 3. c. 3. nu. 1.* Los Clerigos, segun drecho, estan obligados a pagar subsidio a su Santidad, Bellen. *de charitati subsidio q. 1. nu. 2.* Barbof. *in pastora. allegati.* 87. *nu.* 22. a los Reyes no tenian obligacion de pagarles Subsidio, y assi el priuilegio se ha de entender, que es gracia y exem-

pcion de lo que por drecho deuian pagar a los Pontifices.

El priuilegio de Pio II. no dispuso cosa nueva, solamẽte confirmò el priuilegio de Calixto, y assi es cierto no habló de los Subsidios Reales, pues como diximos con Graciano *discept. 490. nu. 10.* el que confirma, no aumenta la disposicion, ni la estiende a mas casos, ni personas.

Supuesto que nuestro Fuero se estatuyò en corroboracion y fomẽto de los dichos decreto y priuilegios Apostolicos, y que en ellos, como queda prouado, no se tratò de los Subsidios a fauor de su Magestad, se ha de confessar no quedaron comprehendidos en dicho Fuero.

Lo dicho pudiera escusar de cansar mas en esta materia. Pero por lo que obliga la instancia que se haze por parte de los Denunciantes, desseando acaben de tener desengaño, y quietar sus animos, propondrẽ nuevos fundamentos para prouar, que ni en dichos decreto, y priuilegios, ni el Fuero se habló de los Subsidios de su Magestad.

Y primeramente considero, que el Concilio de Constança, donde se hizo este decreto, se celebrò el año 1415. Y el priuilegio de Calixto III. se concedio año 1457. en tiempo que el Clero de este Reyno estaua muy oprimido y acosado por los Subsidios que se les imponian por los Sumos Pontifices, para utilidad y beneficio suyo, y de la Camara Apostolica, y de algunos Cardenales: y esto cõ ocasion de los muchos Concilios generales que en aquellos tiempos se juntaron, expediciones de guerras, y cismas como cõ mucho trabajo lo recogio el señor Doctor Vice te Hortigas, del cõsejo de su Magestad en la Sala ciuil deste Reyno en la copiosa y docta alegacion que hizo en su defensa en la denunciacion, que por esta mesma causa le dieron los mesmos que aora denuncian, desde la pagina 7. cõ las siguientes, y exhibiò en dicho processo muchas apocas
de

de los dichos Subsidios , que se pagauan a los Pontifices, y Cardenales, de las quales se ha hecho fe en este, y alli nos dixoxo como en cinquenta , y dos años immediatos a nuestro Fuero se celebraro seys Concilios generales, y en los veynete años immediatos huuo quatro expediciones de guertas, y para todos estos gastos se imponian dichos subsidios, como largamente se refiere en dicha alegacion a la qual es forçoso remitirme, por no dilatar este discurso. Tambien es cierto, que en nouenta años precedentes al fuero , no se concedio Subsidio alguno a los Reyes: de donde se colige con euidencia, que aquellas palabras del Fuero: *Por los grãdes Subsidios, entro aqui casi cõtinuamente exigidos*: habla de los Subsidios de los Pontifices, los quales ocasionarõ la disposion del decreto de Constança, y priuilegios de Calixto, y Pio, y la confirmacion del Fuero. Este argumento haze euidencia, porque supuesto que el Fuero diuefsas vezes põdera los Subsidios que hasta entonces se auian lleuado cõtinuamente deste Reyno, hallandose, que en nouenta años precedentes no se auia concedido Subsidio a los Reyes , es fuerça confessar , que el Fuero hablõ de los Subsidios que los Pontifices imponian para su vtilidad y beneficio , que eran los que cõtinuamente se auian lleuado con el exceso que diximos.

Confirmasel dicho, con las ponderaciones que el mesmo fuero haze, de que el Reyno se auia depauperado, por sacar el dinero con los subsidios, lo qual no se podia verificar en los subsidios de los Reyes, assi por no auerse concedido en tanto tiempo, como por otra razon precissa , que luego dire. Tambien se saca argumento fortissimo para esta inteligencia, de lo que el Rey dize en nuestro fuero, que la obseruancia de los dichos decreto, y priuilegios redundava en grande vtilidad del Rey, y del Reyno , lo qual no se podia dezir por los subsidios de los Reyes , y para prouar esto

esto se ha de suponer, que las conueniencias y vtilidades de vna ley se han de considerar al tiempo de su edicion, *Can. erit autem lex distinct. 4. ibi, loco, Et tempore conueniens, Et accomodata vbi Acuña, num. 5. Mencha. controuerfiar. lib. 1. cap. 1. num. 9. in fi.* y assi auemos de considerar el tiempo en que se hizo este fuero, para entender las razones de su vtilidad, y conueniencia, en aquel tiempo los Reyes vivia en Aragon, lo que tenian lo gastauan, y repartian con los Aragoneses, y quando les concedian subsidios, no salia por esso el dinero del Reyno, ni lo depauperauan, era muy ordinario en aquel tiempo, tener las guerras dentro del Reyno con los Reyes de Castilla, y Nauarra, y es obligacion muy precisa de los Ecclesiasticos ayudar, y socorrer para la defensa del Reyno, y dixo estauan obligados por drecho natural, Remigi. Goñi *de charit. subst. quast. 62. num. 106.* y en este Reyno siempre lo han entendido, y obseruado assi como consta de la declaracion, q̄ sobre esto se hizo el año 1360. por el Iusticia de Arago, la qual refiere Hospitalis en las obseruancias, *tit. de pace*, interpretando el fuero de *confirmacionis pacis*, siendo esto assi considerese como se puede dezir, que el Rey, y la Corte tuuiesen en aquel tiempo, por grande conueniencia y grande vtilidad suya, que para defensa del mismo Reyno no se pudiesen dar subsidios a los Reyes, que gastauan y repartiã lo que tenia entre los Aragoneses. Esta razon es tan poderosa, que sola ella bastaua para prueva de esta verdad, y para satisfacer a quantos argumentos, y ponderaciones, haze la parte contraria y para conuenzerla, que la letra del fuero, y la mente de los Legisladores, todo concuerda con la verdad que defendemos, y lo que se esfuerça en contrario, es querer violar la carta, y toda la letra del fuero, muy contra la intencion y mente de los que lo hizierõ.

Confirma esto vna consideracion de la letra del fuero, que gasta ocho columnas tratando del decreto y priuile-

gios Apostolicos, y motiuando con ellos , y justificando la disposicion del fuero, y en todo el no tomò en la boca el Subsidio del Rey, constandole tan poco como dixo el Emperador en la ley vnica *S. vbi autem, C. de caduc. tollend.* con vna sola palabra, quedara comprehendido el Subsidio de los Reyes, y auiendo hablado con tanta prolixidad y no auiendo hecho mencion del, es argumento euidente, que no lo quiso comprehender.

Y esta consideracion se haze mas notoria, viendo el estio que han tenido los Reyes, quando se han priuado de algo en los fueros, que ha sido muy diferente del que se tuuo en todo este fuero, como se vera en el fuero de *Prohib. Sissarũ*, ibi, *nos enim promittimus per nos, & successores nostros quod numquam imitemur neque imponemus, neque consentiemus, neque licentiam dabimus imponendi dictas sissas, &c.* Y el mesmo señor Rey Don Iuan, en las mesmas Cortes, en que se hizo este fuero hizo otros en que se priuò de algunas cosas, y con claredad explicò quedar comprehendido en las prohibiciones, como en el fuero de *dotibus filiarum, Domini Regis*, ibi: *de voluntad de la dita Cort, estatuyamos, que Ciudades, Lugares, y personas algunas, no sean tenidos dar, ni pagar a nos, ni subuenir a nuestros successores, quãtias algunas de dineros de florines de oro, ni Subsidios, o demandas algunas por causa, o razon de dotes, y en el fuero de conseruat. patrim.* que comiença, *ya sia*, dize: *dreitos, y cargas, nueuas no se puedan impossar, ni compartir, en el dito Reyno por nos, o por nuestros successores, &c.* Desuerte que quando quiso nuestro Legislador, quedar priuado de algunos derechos, y comprehendido en las prohibiciones, lo dixo con palabras muy expresas, y claras, y pues en el fuero de *Subsidijs*, dõde se trato tan prolixamente de los Subsidios, no se halla palabra de los que se concedian, a fauor de los Reyes, parece se ha de confessar no quedaron comprehendidos, y

F que

q̄ procedē aqui las reglas vulgares, si voluisset expressisset, & omiffum habetur pro omiffio, de quibus Barb. *axiome* 39.

Quitamos todas las dudas, y los argumentos de la parte contraria la obseruancia subseguida desde el dia que se hizo el Fuero hasta oy, la qual es la que mejor interpreta qual quiere ley, *l. si de interpretatione. ff. de legibus*, ibi. *si de interpretatione legis queratur in primis inspitiendum est, quo iure ciuitas retro in eiusmodi casibus v̄sa fuit, optima enim est legum interpres consuetudo, l. minime eod. tit. c. dilectus de consuetudine*, llamola Reyna de todas las interpretaciones *Surd. conf. 362. nu. 10.* y que se ha de estar a ella, aunque repugnassen las palabras de la ley *conf. 426. n. 6.* y que la interpretatiua no ha menester prescripcion *conf. 140. nu. 43. & 45. Farin. decis. 419. n. 6. p. 2. & quod nulla potest dari melior declaratio ad legem quam ea quæ defumitur ex eo, quod obseruatum est, Mandel. Albenf. conf. 518. n. 10. Molin. de Hispanor. primo. lib. 2. c. 6. n. 5. Barbosa axiom. 56. n. 6. Farin. conf. 177. nu. 35. p. 1. Bardaxi in for. 4. del reparo del oficio de Iusticia de Aragon, n. 7. & hæc consuetudo interpretatiua declarat quid a principio actum fuit noster Sesse decis. 90. n. 11.*

Luego nueue años despues de hecho el Fuero, que fue año 1470. el mesmo señor Rey Don Iuan que lo hizo obtuuo subfidio de su Santidad, concediendolē por vn año la decima de los beneficios, Zurita *en el lib. 18. de sus Anales, c. 34.* con solo esto quedò declarado nuestro fuero, assi por ser acto del mismo Rey que lo estatuyò, cuya interpretacion es mas cierta, *ex l. fin. C. de legibus*, como por ser acto tan inmediato al fuero, y no se ha de presumir, que vn tan gran Rey se olvidara tan presto de lo que auia dispuesto, y del juramento que auia prestado, ni los Ecclesiasticos vinieran en que tan presto se contraviniera al fuero; pero como estauan recientes las memorias de los que interuinieron en

las Cortes, sabian que no comprehendieron los subsidios, y socorros a fauor de su Magestad, ni su intēto fue priuarse de ser socorridos, y ayudados de los Eclesiasticos: y esta fue la causa que el Rey lo pidio, y los subditos no lo contradixeron, y por ser esta interpretacion tan proxima a la edicion del Fuero es la mas poderosa, ex Ludouif. *decif. 325. n.1. Farin. decif. 301. n.8. p.2.*

Luego despues el año 1482. que fue 22. despues del Fuero, el señor Rey Don Fernando el Catolico pidio socorro a los estados del Reyno, y solamente obtuuo absolucion del Pontifice de las censuras impuestas por la imposicion de sissas fuera de Cortes en el fuero *de prohibitis sissarum*, Zurita *lib. 20. Annalium c. 44.* Illescas *en la historia Pontifical, 2. p. lib. 6. c. 20.* y el año 1483. concedio el Papa Sixto III. subsidio al dicho Rey Catolico sobre todos los bienes Eclesiasticos para la guerra de Granada, Bobadilla en su *Politica lib. 2. c. 18. n. 324.*

El año 1494. el Papa Alexandro VI. concedio al dicho señor Rey Catolico subsidio de la decima parte de todos los beneficios de sus Reynos, Zurita *p. 5. lib. 1. c. 41.*

El año 1515. los Eclesiasticos deste Reyno, continuando el afecto con que siempre han socorrido a los señores Reyes, concedieron seruicio al dicho señor Rey Catolico fuera de Cortes, y obtuuo absolucion de su Santidad tan solamente de las censuras impuestas, por la prohibición de sissas como el año 1482. Zurita *part. 6. lib. 10. cap. 93. y 94.*

El Papa Paulo tercero año 1546. concedio Subsidio al Señor Emperador Carlos Quinto, sobre todas las rētas Eclesiasticas de sus Reynos, Pedro Grego. *de republ. lib. 3. c. 7. in fine.*

El año 1561. el Papa Pio quarto, concedio al Prudentissimo Señor Rey Felipe primero de Aragon, y segundo en Castilla, Subsidio de quatrocientos, y veynte mil ducados sobre

sobre todas las rentas de los beneficios Ecclesiasticos de sus reynos; para el sustento de sesenta galeras, por tiempo de cinco años, el qual se ha prorrogado hasta aora, y cabe pagar por el a los Ecclesiasticos deste Reyno, catorce mil escudos, y es el que aora disputan los denunciantes.

Y el año 1572. el Papa Pio V. concedio al dicho Señor Rey, por cinco años la casa Dezmera, que se dize el Escudado, que es la decima de vna casa, donde se pagan decimas, y esto para sustento de las galeras, y guerras contra infieles, y este subsidio lo tiene concertado su Magestad en diez mil escudos con los señores de las decimas, y se ha continuado, hasta el presente dia de oy.

De lo dicho resulta, que desde el dia que se hizo el fuero, hasta oy, a todos los Reyes, sin faltar vno han concedido los Pontifices subsidios sobre las rentas Ecclesiasticas, y los han cobrado, no obstante el fuero de subsidijs, el qual todos dichos señores Reyes tenían jurado, y los Ecclesiasticos que han pagado no lo ignorauan: de fuerte que tenemos obseruancia continuada desde que se hizo el fuero hasta estos tiempos en que los denunciantes han mouido estas dudas, queriendo dar nueua inteligencia al fuero de subsidijs, y atropellar con todo lo que està dicho de parte de arriba, y con obseruancia tan continuada.

Esto se confirma con que siempre que los Pontifices han querido imponer subsidios contra lo dispuesto en el decreto de Constança, y priuilegios de Calixto III. y Pio II. se han impedido, valiendose alguna vez del fuero de subsidijs, los Diputados como sucedio el año 1476. que dichos Diputados obtuieron firma para impedir vn subsidio que pedia vn Comissario del Papa. El año 1517. el Papa Leon X. pidio a los Ecclesiasticos de España la decima parte de sus decimas Por tres años, y los de este Reyno procediendo con el recato, y modestia deuida, se opusieron valiendose sola-

mente del decreto del Concilio de Constança, como consta de lo que refiere nuestro Canonigo Bartolome Leonardo *en el lib. 1. de sus Anales, c. 38.* Y assi en el articulo 4. de su denunciacion dizen bien, que el fuero de subsidijs está en viridi obseruancia, es verdad en lo que dispuso restrinido y limitado al decreto de Constança, y priuilegios Apostolicos, pero con continua obseruancia está interpretado, de clarado, y practicado contra lo que esfuerzan, y pretenden los denunciantes.

Oponese a esto, que la obseruancia subseguida no ha sido cierta, como la requiere la *l. minime, ff. de legibus,* y contra ella se allega, que en tiempos passados sintieron, y defendieron lo contrario Aduogados eminentes, como lo fueron Micer Antonio Labata, Carlos de Santa Cruz, y Miguel Santangel, y que se proueyeron firmas antiguas, y modernas, en virtud del fuero, y que en consultas de los Diputados, se les aconsejó por diuersos Aduogados contra esta obseruancia.

Respondese, que el sentir de los Aduogados antiguos, no perjudicò a la obseruancia, antes quedò mas calificada, pues se declarò contra lo que defendieron en contradictorio juyzio, como queda mas calificada la possession quando se da sentencia en fauor della, *Sesse decis. 125.*

La eminencia tan ponderada de los Aduogados antiguos deuièrã cõsiderar los de este tiempo para aconsejar a los Ecclesiasticos a quien se deue por su estado tanto mayor estimacion, y reuerencia, quanto es mas digno el ministerio en que se emplean, y mayores los beneficios que recibimos de su mano, que son los espirituales, y el mesmo Dios los llamò Dioses, y Angeles, Pedro Grego. *de repub. lib. 13. c. 14. n. 14.* y con los consejos que se les han dado los han reduzido a vna inmensidad de pleytos, con excessiuos, y terribles gastos, causandonos a todos vniuersal desconsue-

lo, lo qual se huuiera escusado considerando, que pues Aduogidos tan eminentes en el principio que se concedio a los señores Reyes este subsidio, y quando se començò a disputar, y dudar de la inteligencia de este fuero, no pudieron obtener la declaracion que pretendio el estado Eclesiastico, no deuian emprender en estos tiempos que ay setenta años de obseruancia continuada de pagar, y cobrarlo su Magestad, que los señores Lugartenientes lo atropellaran todo, despreciando tantas declaraciones de antiguos, y modernos, quitando al Rey nuestro señor lo que su Santidad le concede con vna gracia tan continuada, y en tiempo que son tales las necessidades, y tales, y tantas las conjuraciones contra su Corona, y Monarquia con guerras tan crueles como es notorio, en tiempo que todos procuran ayudar a tan grande necessidad, se quiere quitar a su Magestad lo que es tan suyo; para esto se auia de considerar la eminencia tan ponderada de los Aduogados antiguos que sintieron en fauor del Clero.

Tambien se deuia considerar la eminencia de los Letrados antiguos, que se pondera para imitarlos, y seguirlos, considerando que aconsejaron, y defendieron la opinion del Clero, pero viendo declarada la Corte, se ajustaron a su sentir, y no aconsejaron denunciaciones contra los Iuezes: y aora quando està tan confirmada la inteligencia del fuero con ortas muchas declaraciones, y tantos años de obseruancia se aconsejan tres denunciaciones, porque los señores Lugartenientes no interpretan el fuero conforme el sentir de los que han empeñado al Clero en esta pretension. Esta es la diferencia de los tiempos que representè al principio, en estimar, y respetar el tribunal que deue ser tan amado, y venerado de los Aragoneses, y siendo necessario conseruarlo con autoridad, y fuerças, o y lo vemos tan oprimido como es notorio, lo qual se euitara imitando

rando a los Letrados antiguos, cuya eminencia se pondera.

Las firmas que se alegan contra esta obseruancia, se reducen a vna que proueyò Micer Villar, negandola quatro Lugartenientes, y luego la reuocó. Otra mas antigua fue contra vn subsidio concedido por su Santidad contra el decreto del Concilio, lo qual se aueriguò en la denunciaçion del señor Hortigas, las firmas destos años todas se han proueydo con inteligencia que no inhibian el subsidio de su Magestad, y se han declarado en esta conformidad: y assi el parecer dado por los Aduogados a los Diputados no ha podido causar perjuizio a la obseruancia, ni hazerla incierta, pues contra ellos se ha declarado quedando mas confirmada, y mas calificada la obseruancia, q̄ se ha continuado en virtud de las declaraiones antiguas, y el peligro que tienen los Consejos de los Aduogados lo ponderò bien Aymon *de antiq. 4. part. vers. materia nu. 48.*

Ultimamente conuencerà qualquiere entendimiento estar esta interpretacion del fuero y obseruancia subseguida, declarada, y admitida tantas vezes en contradictorio juyzio, con disputa y conocimiento de causa. Quãdo esto se començò a dudar, fue el año 1562. en que se concedio este mesmo Subsidio al señor Rey Don Felipe I. como diximos arriba, salieron con lo que oy pretenden los denunciantes, los Cabildos de Huelca, Taraçona, Iaca, y otros, y pidieron firma en virtud del Fuero, siendo Lugartenientes Ybando de Bardaxi, Generes, Lunel, Orera, y Diez, y en 15. de Mayo 1563. se declarò no estaua en caso de prouision. El mesmo Bardaxi en el fuero de Subsidijs in fine lo dize assi: y aunque no se halla este processo, pero en la rubrica de aquel año compulsada, consta ser, como lo dixo Bardaxi, porque se dize firma del Subsidio, non fuit prouissa. Y lo mesmo dize de su mano en el libro de
fus

sus alegaciones de aquel año el Aduogado Fiscal micer Iuan Perez de Nueros, que tratò esta causa por su Magestad, y fue tan gran ministro, como todos sabemos.

El año 1572. quando se concedio el escusado, se pretendio lo mesmo siendo Lugartenientes micer Luys la Caualleria, Geronymo del Villar, Bartolome Diez, y Iuan Martinez de Vera, escriuio en la causa el dicho micer Iuan Perez de Nueros, y en sus libros dexò anotado como denegaron esta firma, solamente la proueyò micer Villar, el qual luego la reuocò. Micer Luys la Caualleria, dexò anotado de su mano, como se negaron estas dos firmas, y que el fuero de Subsidijs no hablò de los Subsidios de su Magestad, y tengo en mi poder los originales Fueros donde lo escriuio, haziendo mucha estimacion dellos, porque fue muy gran Iuez, y lo mesmo dexò notado micer Iuan Martinez de Vera en sus fueros.

Despues el año 1624. siendo yo Lugarteniente, y el menor de los que concurríamos en el Consejo, el señor Arçobispo D. Iuan de Peralta subcollector para la cobrança deste Subsidio proueyò vn edicto y mandamiento general, en que mandaua pagassen Subsidio todos los Ecclesiasticos, aunque fuessen las Capellanias laycales, y en las fundaciones estuuiesse dispuesto, que no se pagasse Subsidio, los Diputados del Reyno pidieron monitorio general contra el Arçobispo para que reuocasse dicho mandamiento, alegando el fuero de Subsidijs, y por su parte se informò, y se tratò de la materia con grande exaccion, y se tuuo por constante, que el fuero no comprehendio los Subsidios de su Magestad, y que la obseruancia subseguida era tan notoria, y tenia tan declarado el fuero, que no era necessario constar de Breues, ni de reuocacion de decretos, sino que auiamos de juzgar como en cosa tan notoria.

toria, y tan declarada y obseruada: pero porque respeto de las Capellanias laycales en que los fundadores prohibian los subsidios era nouedad, y contra drecho, se concedio el monitorio para que reuocasse el mandamiêto respeto de-llas en 13. de Setiembre 1624. y respeto lo demas se declara- ròn no auia lugar lo que se pedia por los Diputados. Esta pronunciacion se confirmò, y en 24. del dicho mes se de-clarò, que el Arçobispo auia satisfecho haziendo la reuo- cacion como se le amonestò; este es exemplar en terminos donde se declarò lo que aora se disputa, con que se vera, que los antiguos, y modernos auemos entêdido vna mes- ma cosa, y q̄ yo desiendo en esta causa lo que tēgo votado, y dicho como Iuez. Jurado teniamos el fuero de subsidijs los que declaramos esto, y desseauamos cumplir cõ la obli- gacion de nuestros officios, y de nuestras conciencias, assi lo declaramos con discusion, y estudio, y no nos denunciarõ.

Es muy digna de ponderacion en este punto vna cosa, y es, que en tantas Cortes como se han celebrado, desde el año 1451. que se hizo el fuero de Subsidijs, lleuando Sub- sidios todos los Reyes, que han sido hasta oy, nunca los Ec- clesiasticos se han quexado, ni han tratado que el fuero se declarase, o dispusiese conforme lo que aora pretenden, y viendo que desde el año 1563. se ha pagado continuadamẽ te este Subsidio de que oy se quexan, auiendo passado las Cortes de 64. 85. 92. y 26. no se han quexado, ni pedido re- paro, siendo tan ordinario en las Cortes proponer sus agr- auios los que los pretenden, y en particular hasta el año 92. como todos sabemos vno solo que propusiesse vn greuje paraua las Cortes hasta que estuuiesse determinado, y repa- rado su agrauio; y esta facilidad que auia en proponerlos, ocasionaua que muchos con poca razon lo hiziesfen, y in- teruiniendo todos los Prelados, y Cabildos en las Cortes nunca dieron greuje, ni representaron agrauio: y assi con su

tolerancia ha estado mas calificada la interpretaci6n de l fue-
ro, y la obseruancia subseguida, y lo que los antiguos, y mo-
dernos auemos entendido, y declarado.

La autoridad que tienen para la decisi6n de las causas
las cosas juzgadas, y tan aprobadas por los Tribunales su-
premos nadie lo ignora, y nos lo dixo el Iuriconsulto Pau-
lo *in l. filius familias 14. in prin. ff. adl. Cornel. de fals. ibi sic
enim inueni Senatum censuisse, & in l. 1. §. hoc autem ff ad
Senatus cons. si lai. ibi: sic esse semper iudicatum*, y que los
Iuezes no deuen apartarse en declarar las causas de lo que
han juzgado los predecesores quando han conocido con
estudio, y discusi6n de causa Vantius *de nullit. sent. ex defe-
ctui iurisdic. delegat. n. 20. Afflict. post Bal. & alios decis. 169.
n. 9. vbi quod decisio Senatuū habet vim legis, & facit ius,*
idem Borrel *.tom. 1. decis. tit. 13. num. 15. & 16. quod de-
creta sacrij Consilij venerantur tanquam supremi Tribu-
nalis, & summorum Iuriconsultorum in eo militantium
iudicio trutinata tanquam oracula habentur Gamma decis.
228. vbi num. 2. ait quod regula l. nemo, C. de sent. & inter.
omni. Iudic. quod exemplis non est iudicandum non procedit
in sententijs Senatus supremi (idem de Curia nostra dixit
noster Ramirez de lege Regia, §. 20. num. 32.) Menoch. pra-
sump. 1. & cons. 676. num. 2. & cons. 671. num. 21. Otero de
Pascuis c. 34. nu. 18. Alex. Raud. cons. 47. n. 17. vol. 1. Peregr.
cons. 91. n. 29. Vibius decis. 41. n. 27. y son de tanta autoridad
las decisi6nes de las cosas juzgadas, que prefieren a las co-
munes opiniones, Vrsil. *in addit. ad Afflict. decis. 1. n. 10. Bor-
rel. controuers. 41. num. 26. Monald. cons. 29. nu. 11. Greueus
in addit. ad obseru. Gail in prohemio, nu. 32. en nuestro Rey-
no dixo, Molina en su Report. in proemio, q̄ las cosas pro-
nunciadas, y obseruadas, tienen la mesma fuerza que los fue-
ros, y que las declaraciones de la Corte tienē autoridad de
fueros, in verbo fori vers. fororum dubia fol. 155. col. 3. late**

Ramirez, d. §. 20. num. 31. & seq. de la autoridad que tienē en nuestro Reyno las declaraciones de la Corte, quando se han hecho con estudio, y conocimiento de causa, y pues es cierto, que el Iuez deve conformarse con lo que halla, obseruado, y declarado por sus mayores, y seria temeridad apartarse dello, Bald. in l. illud de escusat. tutor. Vant. de null. sent. ex defectu citat. n. 75. & 76. cum pluribus noster, Port. in tract. competet. quæst. 9. num. 11. se conoce con euidencia la justicia que han hecho los Señores Lugartenientes, enten diendo el fuero de Subsidijs, segun la obseruancia subsegui da, y continuada desde su edicion hasta oy, y segun la inte- ligencia, y sentir de los antiguos y modernos, que lo tienen declarado con disputa, y conocimiento de causa tantas ve- zes, siendo cierto, que para auer de seguir la interpretaciō de vna ley, basta se aya declarado vna vez cō asistencia del Principe, o tres sin ella, es Cauedo & alijs Castillo lib. 5. cap. 89. nu. 97. Escusaran esta denunciacion los que la han pro puesto y aconsejado, si consideraran quanta temeridad fue ra en vn Iuez, apartarse de vn sentir tan vniforme, tan cali- ficado por tantos Iuezes, y deve considerar V.S. Ilustrif. lo que se deuen estimar Iuezes, que no se vencieron con las amenazas de los denuciantes, sabiendo y teniendo experiē cia, que las executauan, pues esta es la tercera vez que denun- cian por esta causa.

Finalmente el año 1632. por esta mesma causa los De- nunciantes. que han propuesto esta denūciacion con otros Capítulos la propusieron contra el señor Doctor Vicente Hortigas del Consejo de su Magestad en la Audiēcia Real Civil deste Reyno, y este mesmo Tribunal entendio, y de- clarò, q̄ en el fuero de Subsidijs, no estuuo comprehendi- do el Subsidio de su Magestad, y por esto absoluió al dicho señor Hortigas, y por tener V.S.I. el poder de la Corte gene- ral, esta declaracion tiene la mesma fuerça, que si su Mage- stad,

stad, y la Corte lo huieran declarado, y que esta fue la inteligencia de este Tribunal, està prouado en este processo concluyentemente, y todos sabemos fue lo que menos se dudò en dicha denunciacion.

Esto, señor, nos da excepcion de cosa juzgada, y es contra la grandeza y superioridad de este Tribunal, permitir q̄ se buelua a disputar de la inteligencia de este Fuero, porque si esto se permitieffe, ni auria cosa segura, ni se podria viuir con paz, ni quietud en vna Republica: dixolo con apretadas palabras el Emperador en la ley *terminato. C. de fructib. et litium expensis*, ibi: *Post absolutum enim dimissumque iudicium, nefas est alteram litem consurgere ex prima litis materia*, juntò muchas cosas a este proposito Valanz. *conf. 72.* desde el *num. 24.* y en el *num. 40.* pondera quanto mas procede esto en las sentencias de los Iuezes supremos, de las quales no se da recurso, y siendo el Tribunal de V.S. tan supremo, con razon podemos dezir: *Nefas est nouam litem consurgere ex prima litis materia*, y lo que dixo Casiodoro alegado por Valanz. *nu. 33.*

Con lo dicho queda bien prouada, y calificada la inteligencia del fuero, y satisfechos todos los argumentos, y p̄deraciones que se hazen por la opinion contraria. Pero responderemos indiuidualmente a los que se han propuesto, en que ponen su mayor esfueço los que la defienden.

Primeramente, allegan la obligacion de estar a la carta, y juzgar segun la letra, y ponderan las palabras del fuero, en que dixo, *Por aquesto de voluntad de la dita Corte estatuyamos, y perpetuamente obseruar mandamos en el dito Reyno decima, o subsidio alguno de qualquiere natura sia, no se pueda publicar, ni del Clero de aquel exigir, sino en caso, &c.* ponderan, que estas palabras son vniuersales, y negatiuas, y que comprehenden todo genero de Subsidios, assi para el Papa, Cardenales, o Perlados, como los que se impusieffen
a fauor

a fauor de los Reyes, y que se ofende mas la carta restrinçion de la letra, que no admitiendo extension en ella, Portol. *verbo forus, num. 55.* y que no se deue admitir restriccion, por la qual dexen de estar comprehendidos todos los subsidios en la prohibicion del dicho Fuero.

La respuesta desto es facil, porque las palabras generales y vniuersales se han de entender, y restrinçir cõforme la causa, por lo qual se prefieren, y segun la sujeta materia, *l. si de certa vbi. cõmuniter escribentes, C. de trasact. l. sed si adyctatur, ff. pro socio, l. his verbis in prin. ff. de legat. 3. & sunt tantũ intelligenda, eo respectu quo fuerunt prolata. l. si quis domũ, §. quod tamen, ff. locati, Menoch. de arbitr. lib. 2. casu 199 n. 2. Cafanat. conf. 43. num. 76. Gracian. disceptacion 292. num. 1. & 264. num. 4. quod maximè procedit in verbis prolatis a lege disceptacion. 344. n. 3. Mariscot. variar. lib. 1. cap. 51. n. 4. & hoc procedit quamuis verba improprietur, Farin. conf. 57. num. 34. lib. 1. Marisc. d. lib. 1. cap. 30. num. 30. Borrel. in suma decis. 1. part. tit. 13. num. 68. Ludouil. decis. 511. n. 23. & num. 24. quod sunt tantum intelligẽda eo respectu quo fuerunt prolata, & quod quantumuis generalia restringantur ad suam causam, Gratian. discep. 557. num. 44.*

La sujeta materia de nuestro fuero, y la causa de su disposicion, ya auemos prouado arriba, que fue el decreto del Concilio de Constança, y los priuilegios Apostolicos, a los quales se restrinço, y limitò el fuero, y assi todas las palabras aunque sean generales. *Con* an de restrinçir, limitar, y entender segun la sujeta *causa*, por la qual se pusieron en el fuero: de lo qual te innere, que las palabras, *Subsidio* *quò de qualquiere natura sia*, hablan de aquellos Subsidios comprehendidos en el decreto, y priuilegios Apostolicos, de los quales habló, y trató, el fuero, declarando sumamente, con palabras tan geminadas, como he representado arriba.

Confirmafe esto por las palabras inmediatas, siguientes despues de las dichas generales, ibi: *Sino en caso q̄ aquel tal Subsidio sea general por todo el vniuersal mūdo, en aquel contribuya, y se exiga del Clero vniuersal de la Christianidad realmente, y de feyto, &c.* Las palabras inmediatas declaran, y interpretan las precedentes, *Ludouif. decis. 91. nu. 14. & decis. 531. nu. 6.* destas palabras se colige notoriamente, que en las precedentes se habló de los Subsidios de los Pontífices, porque como tengo dicho, estos solos son los que se imponen al Clero vniuersal de toda la Christianidad, y supuesto que la excepcion ha de ser de la Regla, *l. nam quod liquide, §. fi. de penu. legata, Couarr. lib. 2. variar. c. 5. nu. 8. Barbosa axiom. §. 5. nu. 6.* Parece es llano, que en la regla y palabras generales se habló de los Subsidios de los Pontífices.

Es muy en terminos desta inteligencia la decision del Regente Sesse 392. que otras vezes se ha ponderado en esta materia, donde se disputó la inteligencia del fuero de prohibicion de reuenta de cueros, en el qual se pone en el Proemio la penuria que causan los mercaderes con los tratos, y en lo dispositiuo con palabras generales, vniuersales, y negatiuas se prohibe la reuenta de cueros, diciendo: *Su Alteza de voluntad de la Corte estatuece y ordena, que persona alguna dentro del Reyno no pueda comprar, &c.* Por ser estas palabras tan vniuersales, se dudò si comprehendian solamente a los mercaderes que hazian officio de comprar para vender, o tambien a los Zurradores que comprauan cueros, y despues los vendian, y se decidì, que pues del Proemio resultaua se hizo el fuero por causa de los mercaderes, aunque en lo dispositiuo huuiesse palabras tan generales y negatiuas, se auian de restringir y limitar, segun la sujeta materia, y la causa porque se hazia la disposicion, y que asì solo comprehendia aquella a los mercaderes que comprauan para

para reuender. Es puntual esta decision para satisfazer al argumento que se haze de las palabras vniuersales de nuestro fuero de Subsidijs, las quales se han de interpretar por la sujeta materia, por la causa que se hizo la disposicion, y siendo tan cierto, como he prouado, fue en fomento y corroboracion del decreto y priuilegios Apostolicos, y que la disposicion fue restringida a lo comprehendido en ellos. Tambien las palabras generales se han de restringir y entender, segun dicha disposicion, como se declarò en la decision arriba allegada, acerca las palabras del fuero, *prohibicion de reuenta de cueros.*

En segundo lugar se haze argumento de las palabras del fuero *col. 5. ibi: E que contra las sobreditas, è infra scriptas cosas, ni alguna, o parte de aquellos directamente, o indirecta, no vendremos, ni consentiremos, ni procuraremos, ni permitiremos, &c.* De estas palabras tan geminadas se quiere colegir, que se comprehendieron en el fuero los Subsidijs de los Reyes, porque dizen contrario es el obtener Subsidijs de su Santidad, a no consentir, ni procurarlos: Supuesto que està muy prouado, que el fuero se hizo en fomento y corroboracion del decreto de Constança, y priuilegios Apostolicos, todas quantas palabras se ponen son para seguridad de la obseruancia de lo que dicho decreto, y priuilegios comprehendieron, y su Magestad se obliga a no consentir, permitir, ni procurar cosa alguna contra lo dispuesto en dichos decreto y priuilegios, pero no estien den dichas palabras la disposicion a otros casos, porque aunque sean geminadas, son synonomas, y no aumentan, ni mudan la naturaleza de la disposicion, cum Gabriele, & Parisio, *Gratian. discept. 5 58, nu. 10.*

En tercer lugar ponderan el juramento del Rey, y querer que todos sus successores, y ciertos ministros juren lo dispuesto en dicho fuero.

Todas las clausulas o juramentos confirman y aseguran la obseruancia del fuero, pero no estienden su disposicion, ni la amplian a mas de lo que ella comprehende, por que el juramento sigue la naturaleza del acto en que se interpone, y sus calidades, Gutierrez de iuram. confir. 1. p. c. 35. nu. 15. § 16. y no se estiende a mas, que la disposicion en que se interpone Anton. Corn. de absolut. iuram. p. 3. q. 1. nu. 11. Tusch. concl. 506. nu. 8. § seq. lit. I. Gratian. discept. 549. nu. 11.

Por quarto fundamento ponderan, que la causa final de la disposicion del fuero, fue la utilidad del Reyno, y que no se sacase del el dinero, y que esta milita assi en los Subsidios que se conceden, a fauor de su Magestad, como a fauor de los Principes, y que solo se distiuguen en el nombre, por que los efectos todos son vnos.

Bien prouado tengo lo contrario deste argumento, y quan diferentes son estos Subsidios, assi en los efectos, como en la consideracion de los que hizieron el fuero, y para esto se ha de tener en la memoria lo que dixere arriba, de q̄ la conueniencia de vna ley, se ha de juzgar del tiempo en que se hizo, *ex d. c. erit autem lex, & tam verba legis, quam cuiuslibet alterius dispositionis debent referri ad tempus eiusdem dispositionis*, cum Iafone Bal. Alex. & alijs Casanate, conf. 44. num. 3. y que quando se hizo este fuero los Reyes viuian en Aragon, y gastauan aqui lo que tenian, y los Subsidios se les concediã para defensa del mesmo Reyno, con que se vera la diferencia de los efectos, y si el Rey, y los Aragoneses tuieran por utilidad, y beneficio suyo, priuarse de ser socorridos en necesidades precissas de los Ecclesiasticos. Y consideremos, este fuero en el estado presente, bien notorio es, que el Rey nuestro Señor, y sus antecessores, han empleado este Subsidio en el sustento de las galeras: con las quales tienen asegurada nuestra defensa, el cami-

camino de Roma para los Eclesiasticos, y con esso tienen medio con que llevar dinero, traer sus Bulas y despachos, y si las galeras faltassen dentro de nuestras casas no estariamos seguros de los enemigos, de suerte, que oy se emplea este dinero, como siempre se ha empleado en beneficio del Reyno, y muy en particular de los mismos Eclesiasticos: y assi no es bien comparar este subsidio, y quererlo hazer de la mesma especie para los Aragoneses, que los subsidios que imponian los Papas, y lleuauan el dinero a Roma para si, y los Cardenales, con que estaua el Reyno tan depauperado, como dize el fuero, por subsidios tan continuados como se imponian en los tiempos que se hizieron el decreto de Constança, y se concedieron los Priuilegios Apostolicos, y se hizo nuestro Fuero, siendo cierto que en nouëta años los immediatos al fuero no se concedio subsidio alguno a los Reyes, y aunque este subsidio se conceda por el Papa sobre rentas Eclesiasticas, es muy distinto en los efectos, y no se puede llamar dañoso al Reyno, sino antes muy util, y assi no concurren para prohibirlo las razones que consideraron el Rey, y la Corte en el fuero de Subsidijs, y mucho mas considerando el tiempo en que dicho fuero se hizo, y viene bien la regla quod ex diuersis, & separatim non fit illatio, *l. Papinianus exuli de minoribus, cum vulgatis.*

Ultimamente representan, que al Rey, y la Corte no le faltò jurisdiccion para priuarse de obtener subsidios de los Pontifices, y que tuuo mas poder para estatuyr, y disponer acerca los subsidios de los Reyes, que no respeto de los que pertenecian a los Pontifices.

Si el Rey, y la Corte hablaran con otro estylo, y palabras claro es que pudieran priuarse de obtener subsidios, pero el estylo con que hablaron, fue impedir la concession, y la publicacion y execucion de las Bulas, y esto no pudieron hazerlo, sino en fomento, y corroboracion del

decreto del Concilio, y priuilegios Apostolicos. Porque como dixo Panorm. *in c. 1. de noui operis nunti. n. 8.* si el Principe secular dispone en vna materia Eclesiastica con palabras que denotan jurisdiccion y poder, aunque la disposiciõ sea justa, y conforme a drecho serà nulla y inualida por el modo, y assi segun las palabras con que se hablò en nuestro fuero, para que la disposicion sea justa, se ha de entender regulada a lo dispuesto en el decreto del Concilio, y priuilegios Apostolicos.

De lo dicho resulta, la poca razon que tienen los Denunciante en los fundamentos que hazen en el dicho fuero de Subsidijs, y en las ponderaciones que publican para justificar los cargos que han propuesto, y por influir en todos la inteligencia de este fuero, como dixè al principio, he querido tratar este punto en primer lugar, aora con facilidad se responderà distintamente a cada cargo.

Cargo Primero, de la Firma concedida al Fisco de su Magestad.

EL cargo primero que consiste en la firma que se proueyò al Fisco, para que por exigir, y cobrar el dicho Subsidio los Comissarios Apostolicos, segun los Breues de su Santidad, transumptados en la Corte, y exhibidos en la firma, no procediessen contra ellos en virtud del fuero de Subsidijs, queda sin rastro de fundamento con lo dicho, pues fue la prouision foral, y no pudieron los señores Lugarteniètes escusarla para cumplir con la obligacion de sus officios.

Porque supuesto que el dicho fuero no prohibia este Subsidio, justamente se proueyò, que por cobrarlo no se procediessa contra los Comissarios Apostolicos, en virtud del fuero, pues es cierto, que la firma se ha de dar al que la pide con vna excepcion clara, y cierta, prouandola legitima-

mamente , Sesse de *inhibitio in Anacephaleosi* ; num. 101. Aqui se prouò la excepcion con vnas Bulas Apostolicas, las quales hazen prouança notoria, como los instrumentos guarentigios *c. si quando de rescriptis*, Garcia de *beneficijs* , p. 6. c. 2. num. 140. Farin. *decis.* 755 p. 2. Y que los transumptos de la Corte prueuen, no se puede du dar Portol. *verbo exhibitio* num. 8. Sesse *decis.* 187. numer. 29. & 201. numer. 37. Prouose tambien la possessiõ , que su Magestad tiene por mas de 45. años de cobrar este Subsidio, y assi teniendo drecho tan legitimo, y calificado con titulo y possessiõ la excepcion era notoria, y no pudo escusarse la prouision de la firma, como se prouehen cada dia, y con Bulas transumptadas en la Corte se proueyo en mi tiempo firma a la Duquesa de Yxar, en 23. de Mayo 1624. y otra al Marques de Osera, en 5. de Junio del mesmo año., para q̄ no les embarazasen vnas dezimas, que por dichas Bulas les pertenecian.

A los Jurados de Barbastro se les proueyo firma, para q̄ por lo hecho en virtud de vn estatuto, no se procediese contra ellos , la qual refiere Portoles *verbo firma* num. 168. despues el año 1614. se proueyo firma a los Jurados de Tarazona, para que por auer juntado gente, conforme vna Ordinacion no procediesen contra ellos, de suerte que si pre que vno trae vna excepcion clara se le deue dar firma.

Proponen los denunciantes , que este fue nueuo modo de euarquar sus firmas: dando firma contraria a las que tenían , y q̄ los medios ordinarios para euarquar vna firma, o quitar su impedimento, son, reuocacion, declaracion, repulsiõ, o firma enclauatoria quando nõ ay Consejo, pero que dar firma contraria no se ha vsado, y que fue medio nueuo y muy perjudicial.

El dar firmas contrarias con diuersos drechos es muy platicado, y estan las Escriuanias llenas ; y assi el argumen-

to,

to, y sus ponderaciones no tienen fundamento alguno. Pongo por exemplo, obtiene vn lugar firma con el dominio y possession de sus montes, para que no le impidan el vso, y gozo. dellós, si otro tiene drecho de pastura por pacto, y lo prouasse con instrumento, se le daria firma para que por vsar de aquellos drechos no procedieffen contra el, y tambien se le daria en virtud de la alera foral, y seria contraria, y venceria la otra por ser mas especifica, y en caso mas indiuiduo, y el que contrauiniessé seria fractor de firma. El Conde de Sastago tiene Comission de Corte, y firma para vsar de absoluto poder en la Villa de Pina, la Villa la tiene para que en perjuyzio, y odio de vn pleyto que lleva no lo pueda vsar, contrarias son, pero justas. La Iglesia de nuestra Señora del Pilar tiene firma casual, para que no le impidã entrar a enterrar difuntos en las Parroquias de esta Ciudad con Cruz leuantada, el Capitulo de San Pablo tiene otra firma mas especial, que inhibe el Capitulo de nuestra Señora del Pilar, no entre a enterrar muertos en su Parroquia, estas dos firmas contrarias son, la de San Pablo mas especifica.

Bien notorias fueron las firmas contrarias, que se proueyeron el año 1616. sobre la extraccion, y jura en Diputado del Macse de Campo, Don Martin de Aragon, y la acusacion y condenacion que huuo contra algunos de los Diputados, y vn Aduogado por auer contrauenido a la firma, mas especifica, y assi firmas contrarias con diuersos drechos se dan cada dia, y se deuē dar, y estan las Escripturarias llenas dellas, y se pondera por nouedad.

Piden se lo mas ordinatio declarar, por muchas razones y en particular, porque para obtener la declaracion, no he menester prouar cosa alguna, y me la conceden con sola afirmacion, bastame despues prouar los constitos ante el juez inhiuido, y no tengo el gasto de expedicion, que en vna
firma.

firma. Pero digo por regla, que en todos los casos que tenga y o excepcion instrumental que sea vastante para obtener declaracion, podria con ella obtener firma contraria, y se me debria proueber, porque es con drecho diferente, y caso que no estuuo comprehendido en la firma.

Quando se proueyò esta firma no auia Consejo, y por esso no se podia obtener declaracion, dize la parte contraria que en esse caso está introduzido proueer firmas enclauatorias, que es dar vna firma, declarando en la inhibicion, se proceda no obstante la contraria, si yo no la he menester enclauatoria, sino que me basta la firma en caso mas especifico, essa no se me puede negar auiendo Consejo, o no auiendole, y si pudieran concederme lo que es mas, como se me negara lo que es menos, contra regulam legis non debet, ff. de regulis iuris. c. ex parte 27. de decim.

Y se ha de aduertir, que a mas de ser tan foral la prouision de esta firma, concurrían causas muy particulares, y muy precisas para que los Señores Lugartenientes la concedieran, porque los Denunciantes, y otros muchos obtenian firmas generales, y vagas fundandolas en el fuero de subsidijs, los señores Lugartenientes las prouean, entendiendo, y sintiendo que no comprehendian el Subsidio de su Magestad, pedianse declaraciones con algunos constitos, y se concedian, en estando declarada vna firma los mesmos que la obtuieron pedian otra, poniendo otros nombres delante, y con tanto desorden, que solo del Capitulo de la Madalena se hallaran tres firmas obtenidas en esta conformidad obtenida la vna, en declarando la otra, y de vn medio tan justificado, como son las firmas hazian este abuso, y le hazian injustissimo impidiendo con semejantes acciones a su Magestad la co-

L bran-

brança de lo que le es tan deuido : si esto hizieramos los ministros de su Magestad, que se sintiera dello? y considere V. S. Illustr. si fue justo, que los señores Lugartenientes declarassen su sentir en la firma del Fisco, y desengañassen al Clero, de que en las firmas generales no entendian comprehender los Subsidios de su Magestad, para que se escusasen de tantos gastos y pleytos, no se puede negar, que vltra de ser tan foral la prouision de esta firma fueron estas causas muy precisas para no dilatarla. Pero es caso raro, que los ministros de su Magestad, y el Reyno, nos ajustamos en ver declarada la Corte en vn sentir, aquello lo obseruamos, y obedecemos como ley, y esto ha sido siempre, como dixo Molina en los lugares arriba allegados, y con los Denunciantes no ha bastado esto, ni tener declarado en lo mesmo este Tribunal de V. S. Illustr. sino que denuncian tercera vez, gastando tanto mas en los pleytos que montan lo que deuen pagar a su Magestad, ello es desdicha de la materia, o lo mas cierto de los que tratamos della.

Cargo Segundo, De las tres firmas, negadas a los Denunciantes.

EL segundo cargo consiste en las tres firmas negadas que diximos al principio, las quales se denegaron con mucha justicia, pues comprehendian el Subsidio de su Magestad, y impedian su cobrança, no estando comprehendido en el fuero de Subsidijs, como tengo prouado, y se declarò ya en la Denunciación del señor Doctor Hortigas.

Sintiendo esta dificultad, se acogen a vn fundamento tan falso como aparente, con que han turbado a algunos, que

que es dezir, estas firmas son forales, porque yuan las inhibiciones ajustadas con las mesmas palabras del fuero de Subsidijs, y assi se nos ha hecho agrauio conocido en negarnos las firmas ajustadas al fuero.

Bueluo a dezir, que es tan falso como aparente, y constará facilmente, y con toda claredad, aduertiendo, que en la inhibicion solamente se ponen algunas palabras del fuero, y como nos dixo el Iuriconsulto en la ley in ciuile de legibus *in ciuile est iudicare nisi tota lege perspecta*, ponen en la inhibicion las palabras vniuersales y negatiuas del fuero, las quales hazen aqui diferentissimo sentido, porque en el fuero estan declaradas, por la sujeta materia, por la causa final expressada en el proemio, por la obseruancia seguida aprobada, y declarada por todos los Tribunales, en la inhibicion falta todo esto, y assi con la generalidad comprehenden, y inhiben el Subsidio de su Magestad.

Esto se vee con euidencia, porque hazen este sentido, que no les compellan a pagar subsidio, sino conforme al dicho fuero, y no otros algunos de qualquiere natura que sean, el fuero no habló de los subsidios de su Magestad, la inhibicion excluye todos los subsidios que no sean conforme al fuero, luego sigue que inhibe, y excluye los subsidios de su Magestad, y esto no admite duda, ni disputa.

Confirrase esto con ver la mesma intelligencia de los Denunciantes, si quisieran la firma foral, y ajustada al fuero la auian de pedir como se acostumbran, que es dezir, que contra tenor del dicho fuero no me hagan pagar subsidios, esta fuera firma foral, y no dilataran vn instante los señores Lugartenientes su prouision, pero nunca las han querido ajustar desta suerte, sino poniendo tales palabras,
que

que dando color las mutuaban, y tomauan del fuero impidiessen con ellas el subsidio de su Magestad no estando comprehendido en dicho fuero; este solo fundamento era bastante para no prouer estas firmas, porque las inhibiciones han de ser claras y ciertas, y no vagas, y inciertas, *Sesse de inhibition.c. 5. §. 11.num.38. ibi: Caueant Locumtenentes, ne inhibitiones sint incerta, vaga, dubia, captiosa, nam ex hoc solo sunt reuocanda, quia inhibitiones debent esse clara, certa, & specifica ita vt inhibitus per eas reddatur certus de casu inhibito, & non illaquetur, nam utens generalitate verborum videtur velle circumuenire*, y por esta causa dize se han negado muchas firmas, *ibi, num.33.* lo mesmo dixo Portoles *verbo firma nu.90.*

Finalmente los mesmos Denunciantes en sus queexas repetidas tercera vez en esta denunciacion allegan han padecido daños por auer procedido los Comissarios Apostolicos a la cobrança del subsidio de su Magestad, por no auerles proueydo estas firmas, con lo qual confiessen, que si las huuieran obtenido se librarian de la paga del dicho subsidio, luego sienten, y confiessen, que la inhibicion impedia, y comprehendia los subsidios de su Magestad, el fuero como se ha probado no los comprehendio, y assi los mesmos denunciantes confiessen, que la firma no era foral, ni ajustada al fuero, sino que con las palabras del fuero puestas en la inhibicion pretendian vn notorio contrafuero, *vt verbis fori ipsum forum damnarent*: de lo qual resulta, que los señores Lugartenientes hizieron justicia en negarlas, y faltaran a sus officios si las concedieran.

Cargo

Tercero cargo de la firma ne pendente appellatione, que se negò.

EL vltimo cargo, y en el que la parte cõtraria muestra poner todas sus esperanças, fue, en auerles negado los señores Lugartenientes la firma que pidieron ne pendente appellatione, en virtud de la que interpusieron del mandamiento hecho por el señor Obispo de Iaca, aora de Albarrazin, para que pagassen el subsidio cominando censuras, y por no auerseles proueydo, allegan han padecido daños de interresse, y prision en sus personas.

Para responder a este cargo, se han de suponer en hecho algunas cosas que estan articuladas y prouadas en processo.

Primeramente, que de setenta años a esta parte, que se paga este Subsidio a su Magestad, para la disposicion de su cobrança, està formada vna junta del estado Ecclesiastico: la qual se llama Prouincia, y se compone de los Cabildos de las Iglesias Catedrales, y Capítulos de las Collegiales, y del Cabildo de Segorue, y Sindicos de las cabeças de partidos, que son de los Arciprestados de la Val de Onfella, Haraça, y otros, y a esta Junta ha tocado en nombre de todo el estado Ecclesiastico del Reyno, y Obispado de Segorue, hazer concordias con su Magestad, sobre la paga del dicho Subsidio, con las condiciones y pactos que les ha parecido conuinientes, repartir la paga entre todos los Ecclesiasticos, passar las cuentas, y gouernar todo lo tocante al dicho Subsidio, y por lo que esta Junta de Prouincia ha hecho, concordado, y dispuesto, han passado todos los de mas, sin contradicion alguna, por el tiempo de dichos setenta años.

Segundo, que por todo dicho tiempo, se ha acostumbra-
do hazer vn processo de cada vn quinquenio, donde se pone todo lo que se concuerda, actita, y dispone en dicho quinquenio; y ay tantos processos como quinquenios han passado; los quales tiene en su poder Antonio Zaporta, co-

mo Secretario de esta Junta, y estan compulsados, y traydos a este processo.

Tercero, que los Subcollectores proceden, y executan en virtud de estos processos; en los quales consta de las concordias, y de todo se les haze fee, y en virtud de ellos prouen de justicia.

Quarto, que para la paga del quinquenio, que auia de comenzar el año 1628. en dicho año la dicha Prouincia hizo concordia con su Magestad, testificada por Antonio Zaporta, con diferentes pactos, y condiciones, y entre otros con pacto expreso, que las apellaciones si algunos pretendiesen ser agraviados de los Subcollectores, se huuiesen de interponer al Comissario general, y Consejo de Cruzada, y que no tuuiesen efecto suspensiuo, sino deuolutiuo.

Quinto, que por no querer pagar segun la obligacion de dicha concordia, doñ Vicencio Sellan, Canonigo de la Seo de Zaragoza, y Subcollector del dicho Subsidio del Consejo del Rey nuestro señor, y su Secretario, aora Diputado deste Reyno, procedió con mandamientos y censuras, y por continuar en la renitencia, è inobediencia de las censuras, se obtuuo la firma de que auemos tratado por el Fisco de su Magestad, y por el señor Obispo entonces de Iaca, y aora de Albarrazin, se cōtinuo la diligēcia, cōcediendo nuevos mādamientos cominando cēsuras; los quales proueyò en dicho processo que pendia deste quinquenio, y en virtud de la concordia exhibida en dicho processo; de las quales interpusieron la apellacion los Denunciantes, y algunos pidieron la firma, de cuya denegacion se quexan, auiendo hecho justicia notoria y clara los señores Lugartenientes en denegarla, por no estar en caso de prouision.

Para prouar esto se ha de suponer, que el recurso al Iuez Seglar, para detener al Ecclesiastico es licito, y aprouado en toda la Christiandad, quando el Iuez ante quien se ha interpuesto la apellacion haze fuerça, late Salgado de Regia protect. in proemio; Regens Leon, decis. 2. doctissimè nos-

ter Sesse, *in tit. de inhibi. c. 8. §. 1. per totum*, post Portol. *verbo firma, nu. 101.* Cenedo, *collect. 17. nu. 3.* y es remedio justissimo; el qual me toca defender: Pero si del se vsa en caso no permitido es muy peligroso, y lleno de inconuenientes temporales y espirituales, Salgado *in proemio, p. 1. §. c. 2. nu. 15.* Sesse *in epist. Regia qua habetur, tom. 2. decis. n. 38.* Vbi, que los Iuezes deuen estar muy atentos en lo que proueen, por que incurren en las censuras de la Bulla in cena Domini, si impiden la jurisdiccio[n] del Iuez Ecclesiastico, quando no haze fuerça, *idem antea dixerat noster Bardaxi, in foro de offi. Iustitia Aragonum, n. 5. fol. 101. col. 3.* en el caso presente el Iuez Ecclesiastico no hazia fuerça, y así no pudo proueerse a los Denunciantes la firma que pedian para impedir la jurisdiccio[n] del Comissario Apostolico, que con jurisdiccio[n] y autoridad Pontificia, procedia en la causa, no obstante la apellacion en caso licito y permitido, lo qual se prueua con los fundamentos siguientes.

Primero, para proueerse este remedio de recurso por la fuerça, es necesario que al Iuez secular se le haga fee del processo donde se ha interpuesto la apellacio[n], para que vea, y tenga satisfacion de la naturaleza de la causa, y si segun ella puede proceder el Iuez Ecclesiastico, no obstante la apellacion interpuesta, y quando del acto de la apellacion no se conoce enteramente la calidad de la causa, es forçoso se le exhiba el processo, y sin verlo no ha lugar este remedio, ni se puede dar la firma, *ex pluribus Salgado, p. 1. c. 2. a n. 95. cum seqq.* y que este es estilo, y practica obseruada en nuestro Reyno, Sesse *de inhibi. c. 8. §. 1. nu. 4.* ibi: *Ex quo desumpta est praxis, §. stillus Curia Iustitia Aragonum, ut ante concessionem harum inhibitionum exhibeatur, sibi processus Iudicis aquo, ut in eo videant an in illa causa appellatio habeat effectum suspensiuum, vel non.* En este caso los Denunciantes presentaron a los señores Lugartenientes solo el acto de la apellacion, y no les exhibieron el processo, en el qual se auia interpuesto, porque no les estaua bien se viesse
la

la calidad y naturaleza de la causa, ni la concordia exhibida en el. Y assi por solo este fundamento, fuera injustissima la prouision de la firma.

Segundo, es cosa llana y cierta, que no teniendo la apellacion efecto suspensiuo, no haze fuerça el Iuez en passar adelante, no obstante ella, ni se puede dar la firma; esta es regla assentada por todos los que tratan deste recurso, ex nostris Bardaxi, Cenedo, & Portol. vbi supra, Sesse d. §. 1. nu. 5. ibi: *Quod si appellatio non habeat effectum suspensiuum, sed tantum deuolutiuum, tunc firma, seu inhibitio concedenda non est, ex quo in tali casu Iudex a quo procedendo nõ obstante appellatione nõ dicitur inferre violentiam, & sic deficit fundamentum harum inhibitionum.* En este caso por muchos fundamentos urgentissimos, no tenia la apellacion efecto suspensiuo, y assi no estauamos en el caso de la fuerça, ni podia prouerse la firma: sea el vno para este lugar, que el Subdelegado procedia con vn mandamiento executiuo en virtud de Breues Apostolicos, que de sayo traen rigida, y prompta execucion, y en este caso la apellaciõ no tiene efecto suspensiuo. Marques. de commiss. p. 1. c. 9. nu. 26. Marant. in praxi 6. p. vers. quandoq; appellatur, nu. 259. Trentacinc. lib. 2. resolut. tit. de appellatio. resol. 12. idem dixit Lancelot. de atent. 2. p. c. 12. limit. 53. nu. 12. § nu. 17. quod in iudicando non est recedendum ab hac opinione, & quod qui contrariam sequeretur imperitus præsumeretur, comunẽ etiam dixit Grabiell. lib. 2. com. opin. tit. de appellat. conclus. 4. Bernar. Diez, regul. 43. Mẽchac. lib. 2. controuers. c. 38. n. 6. § 7. Rebuf. de liter. obligat. art. 1. glo. 1. Scacia de appellatio. q. 17. limit. 10. n. 8. Zcuillos, q. 190. per tot. decis. Lucen. 72. n. 7. § decis. amatis 29. num. 8. Borrell. tom. 2. decis. tit. 21. de fide scripturar. num. 44. § 45. quod procedit in omnibus obligationibus executiuis, Gratian. discept. 855. nu. 27. § 944. nu. 21. & quod in omni præcepto executiuo appellatio non suspendat, Salusti. in praxi lib. 1. c. 28. nu. 9. Scacia. d. q. 17. limit. 9. n. 6. § ibi nu. 7. assignat rationem, & ait ex eo procedere, quia est modicum præiudicium

cum per appellationem deuolutiuam possit recuperari a credito-
 tore, quod ex causa præcepti executiui receperit; razon
 bien apretada para nuestro caso, pues era tan poca cantidad
 la que deuan pagar los Denunciantes, y por el configuien-
 te tan poco el perjuizio que les resultaua de pagar; el qual
 si tuuieran justicia pudierã reparar cõ el efecto deuolutiuo.
 De la fuerça destos mandamientos executiuos que se cõce-
 den per los Comissarios subdelegados de su Santidad, vea-
 se a Mandosio de monitorijs, q. 44.

Tercero porq̃ los Breues destas gracias, tienen clausulas
 muy apretadas; cõ las quales se quita la apellaciõ, al menos
 en quãto pueda impedir, o dilatar la execucion, y cobrança
 del subsidio en dichas gracias concedido: el Breue de Pio
 III. dize assi: *Omni appellatione, exceptione, & contradic-
 tione postpositis, nec nõ quibuscumq̃, exemptionibus facultatibus,
 & priuilegijs etiam necessario exprimendis, & expecificandis
 nequaquam obstantibus cogi possint, & debeant, adeo vt solu-
 tio ipsa quadragintorum, & viginti milium ducatorum annuo-
 rum quouis prætextu, aut quæsito colore, nullatenus impediatur,
 differatur, aut retardetur.*

El Breue de Pio V. concedido en 7. de Março 1572. cõ-
 firmò todas las dichas clausulas, y añadió otras mas apre-
 tadas; y entre otras, que si algunos contradezian, o impediã
 la cobrança de este Subsidio, ora fuessen regulares, ò Cleri-
 gos seculares, qualesquiere Beneficios que tuuiesse con
 cura, ò sin ella se les pudiesse impetrar, y los proueyessen
 en otros, assi su Santidad, como los Ordinarios: clausula q̃
 si su Magestad se valiera della no tuuiera tantas disputas es-
 ta materia, ni se huuiera caminado tanto en ella.

Los otros Breues delas prorrogaciones han confirmado
 las clausulas de todos los precedentes, y añadido otras de
 nueuo. El de Paulo V. q̃ es el vltimo de 21. de Octubre 1619.
 dize: *Cum omnibus, & quibuscumq̃, indultis, facultatibus, con-
 cessionibus, extensionibus, clausulis, & decretis in alijs, &c.
 & rursus, ac nos alijs commissarijs, & executoribus, ac ipsis*
 P. con-

concessas omni, & quacumq; appellatione postposita procedendi, aliaq; faciendi, & exequendi quae in praemissis, &c.

De las dichas clausulas notoriamente resulta, q̄ està quitada la appellacion, y que su Santidad concede execucion prompta, rigida, y priuilegiada para la cobrança deste Subsidio, y que no quiere se difiera, ni suspenda con difugios, ni apelaciones. La clausula omni appellatione remota, aunque no obra quando consta de notorio grauamine; pero aqui no le ay; y asì ha de quitar el efecto suspensiuo, alias no fuèra de efecto àlguno, *Franc. in c. Pastoralis, nu. 6. & 7. de appellatio.* vbi quod quando adest hæc clausula gesta per Iudicem a quo post appellationem non reuocantur, tanquam attentata, quia nō erat suspensã iurisdictionis; idem Brederod. *de appellat. p. 2. tit. 18. vers. quarto operatur*, Scaccia. *de appella. q. 16. limit. 1. n. 20.* quod maximè procedit in clausula, omni & quacumque appellatione remota: la qual està en el vltimo breue; Scaccia. *ibi nu. 96. & 97.* quem sequitur Barbof. *claus. 9. n. 31.*

Et quando tolluntur exceptiones, vt in clausula supra relata appellatio non suspendit, Ruginel. *de appella. d. 9. gla. 2. n. 37.* Scaccia. *de appella. q. 16. limit. 1. nu. 38. & 45. cum seq.* Barbof. *claus. 156. nu. 10.*

Et etiam quando mandatur procedi non obstante contradictione, Ruginel. *num. 15.* Scaccia. *n. 37.*

Vel si mandatur quod sententia, vel executio sortiatur effectum, Ruginel. *num. 2.* Scaccia. *n. 28. & 29.*

Et generaliter, quod appellatio tollitur, quo ad effectum suspensiuum per qualibet verba denotantia celeritatem, Ruginel. *vbi sup. n. 59.* Scaccia. *d. q. 16. limit. 1. n. 59.* vbi de verbis sine mora, vel sine interuallo, mox statim: qualquiere de estas palabras quita la appellacion: En estos Breues ay tantas, y tan apretadas, que denotan celeridad, y que la voluntad de su Santidad es, se executen estas gracias, sin admitir difugios, apelaciones, excepciones, ni contradicciones, que con solo verlas, no dexan causa ni razon de dudar.

Quarto,

Quarto, porque la apelacion se interpuso ante el executor, el qual no es quien graua executando lo que manda el superior, & ab eo non potest appellari. *l. ab executeore, ff. de appellatio. l. ab executione, C. quorum appellat. non recipiuntur; Gonzal. ad regul. 8. cancellar. glos. 9. §. 1. n. 226. Seraphin. decis. 1045. n. 4. Mantie. decis. 324. nu. 3. Bredero. de appellat. p. 1. tit. 15. Scaccia. de appellat. q. 17. lim. 11. n. 1.*

Quinto, por la naturaleza de la causa, en la qual se considera ser subsidio concedido a los Señores Reyes de España para sustento de galeras, y soldados contra Infieles; y en este caso no se puede ni deve suspender la cobrança por apelacion, por ser de las cosas que no admiten dilacion, *ex l. fin. ff. de appellatio. non recipiendis*, donde el I. C. no admite apelacion quando se toma el trigo para el sustento de los soldados; el qual texto es alegado comunmente para prouar, que en todos los casos que no admiten dilacion, la apelacion no ha de tener efecto suspensiuo, *Scaccia. de appella. q. 17. limit. 7. n. 8.* y en terminos de nuestro subsidio lo allegò *Salgad. p. 1. c. 2. §. 5. n. 39. y p. 2. c. 5. n. 94.* y es regla general, que en todos los subsidios que se imponen por causas que no admiten dilacion; la apelacion no tiene efecto suspensiuo; *Remig. Goñi de charit. subsid. q. 52. nu. 2. Bellencin. eod. tit. q. 55. quem sequitur Brederod. de appellatio. p. 1. tit. 20. fol. 275. de subsidio charitativo.*

Ni obsta lo que se replica, que estos son alimentos passados; en los quales no procede el priuilegio arriba dicho: Porque en el mesmo Breue de la concession se dispone, que si no fueren menester el año presente se empleen en el siguiente: Considerese, si tiene su Magestad soldados presentes y continuos a quien sustentar con este subsidio, en pocos tiempos se podia hazer esta replica con menos razon que en estos, en que son tantas las necesidades, y tan notorias a todos, y quan exausto està el Patrimonio de su Magestad, por las continuas guerras, y persecuciones de su Monarchia, y està prouado, que por dilatarle a su Magestad la

paga

paga deste subsidio padece muchos intereses; los quales paga a los asentistas que proueen las galeras, y sola esta razon conuencerà a qualquiere entendimièto, para entender que estamos en materia que no admite dilacion.

Y quando esto no procediera sobre este mesmo subsidio, ha muchos años que se lleua lite, y se hazen diligencias por no pagarlo, y no se dizen alimentos passados para ser priuilegiados los que se deuen despues de incoada la lite, *Surd. de alim. priuil. 60. num. 15. § 16. Caputaq. decis. 24. p. 1. Gracian. decis. 53. nu. 11.*

Sexto, por ser esta hacienda para pagar estipendios y salarios de soldados, aunque sean caydos y denidos, la apellacion no tiene efecto suspensiuo, por ser deuda que el mesmo drecho Diuino la priuilegio, ex *Leuitico, c. 19. ibi: Non morabitur opus mercenarij tui, apud te, vsq; ad mane, Deuteronomij, c. 24. Non negabis mercedem indigētis, & pauperis fratris tui, Tobix c. 4. Quicumq; tibi aliquid operatus fuerit statim ei mercedem restitues, & merces mercenarij tui, apud te omnino non remaneat.* Y assi todo genero de salarios, y estipendios se han de pagar no obstante apellacion. *Rebut. de famul. salar. glo. 9. Gracian. decis. 53. nu. 3. vbi quod hoc procedit in omnibus quibus stipendia debentur, Borrell. in sum. decis. tom. 2. tit. 33. nu. 548.* Y que no se deue dar firmapendente appellatione en causa de salarios, *Sesse de inbib. c. 8. §. 1. n. 7. § c. 4. §. 2. nu. 42.*

Procediendo lo dicho en todo genero de estipendios, ningunos son mas deuidos, ni mas priuilegiados que los que se deuen a los soldados, como nos lo ponderò Casador. *lib. 4. variar. c. 13. ibi: Disciplinam siquidem non potest seruare ieiunus exercitus dum quod deest semper presumit armatus, & rursus, necessitas moderamen non diligit.* Las mi ferias de los Soldados a quien no se pagan sus salarios, nos ponderò con elegancia el Padre Escriuano en la *institut. al politico, c. 42. ibi: Quid faciet miles pecunia destitutus, praeda negata: perget praedari: paratam crucem inueniet: desinet praedari;*

pradari: mors illi: nec alium super: & rursus, ibi: Et tamen quo se verret milles, aut qua hac no dicã Christianitas, sed qua equitas stipendia negare, pradantes punire: stipendia spondere: fidem fallere, &c. Palabras elegantes con que se prueua el priuilegio de esta deuda, y quan iniqua pretension es quererla impedir, y dilatar con difugios.

Y se ha de aduertir, que para ser priuilegiada vna causa, no es necessario que en ella expressamente se pidan alimentos, salarios, ò dotes, basta que se trate de hazienda que se ha de emplear en alimentar, o en pagar salarios, o dotes, para que la appellacion no tenga efecto suspensiuo, Scacia. *de appellatio. q. 17. limit. 7. nu. 9.*

Septimo, por ser esta deuda especie de dezimas, y ha de seguir su naturaleza, porque el Escusado es vna casa dezmera que toca a su Magestad, y el Subsidio es parte de los frutos de los beneficios, y por esto se llama Quartadezima, y estando su Magestad en possession de cobrar esta parte de dezimas de mas setenta años a esta parte, no puede suspenderse la cobrança con la apelacion, Rebuf. *de decimis, q. vlt. n. 21.* Marant. *in praxi vers. quando q, appellatur, nu. 304.* Scacia. *de appellat. q. 17. limit. 18. nu. 1.* Borrel. *tom. 1. decis. tit. 19. n. 70.*

Octauo, por ser deuda de su Magestad; la qual segun derecho y fuero tiene execucion priuilegiada, y se deue cobrar no obstante appellacion, de iure ciuili, *l. abstinendum, C. quorum appellatio. non recipiuntur,* de iure canon. *c. ei qui, §. quoties etiam, & ibi glo. & DD. 2. q. 6.* Marant. *ubi supra nu. 300.* Rebuf. *de appellat. art. 7. glo. 2. num. 14.* Scacia. *d. q. 17. limit. 17. nu. 1.* Farin. *q. 101. nu. 79.* Peregri. *de iure fisci, lib. 6. tit. 7. nu. 3.* De fuero tambien tienen la mesma execucion, ex foro de los precios de los arrendamientos Reales, & quod omnia debita fiscalia, tam ex publico patrimonio, quam priuato executantur priuilegiate: late noster Sesse *de inhibitio. c. 4. §. 7. n. 47. & seq.* y pues no se puede negar que estos Subsidios son hazienda de su Magestad, se ha de confessar su execucion priuilegiada, y que no se puede impedir con appellacion.

Q None

Nono, por auer pacto expreso en la concordia hecha con su Magestad, por el estado Ecclesiastico; en el qual se dize ayan de yr las appellaciones al Consejo de Cruzada, y que no tengan efecto suspensiuo, ni embarazen la cobranza del dicho subsidio: lo qual se deue obseruar y cumplir por dichos Ecclesiasticos, pues es cierto se puede renunciar, o limitar la appellacion por pacto, Franc. *in c. interposita* 70. *S. ille deniq.* n. 2. *de appellatio. decis. Rota* 2. *alias* 187. *de renunt. in nouis.* Rebuf. *de appellatio. art. 15. glo. 1. num. 1.* Ruginel. *de appellatio. c. 1. n. 4.* *§ seq.* *§ c. 3. §. 2. n. 79.* Scacia. *d. q. 17. limi. 2. nu. 1.* *§ seq.*

Y que esta concordia perjudica a los Denunciantes, no se puede negar, pues como he dicho está prouado, que ha mas de setenta años se junta la Prouincia, y estado Ecclesiastico, la qual reparte y dispone todo lo tocante a los subsidios, y haze concordias, con tolerancia y aprouacion de todos los Ecclesiasticos comprehendidos en el districtu de dicha Prouincia; los quales han obedecido y passado por lo que dicha Prouincia ha dispuesto y executado, y son bastantes quarenta años para prescriuir este derecho, *c. de quarta, § c. ad aures de prescriptio. c. accedentibus de privileg. & ibi Panor. nu. 2.* Y quando se quiera pretender es adquirir jurisdiccion, por ser en causa ciuil, bastan los dichos quarenta años, Balb. *de prescriptio. 1. p. 5. prin. q. 7.* Didacus Perez, *lib. 3. recopil. tit. 23. l. 6. pag. 721. lit. C.* Auenda. *de exequen. mandat. 1. p. c. 11. nu. 3.* Y en este caso por ser costumbre con presencia y tolerancia de los Ecclesiasticos, bastan diez años, Aymon. *de antiquit. 4. p. in prin. nu. 7.*

Dezimo, porque las causas de appellacion de las tres gracias se terminan y fenecen en el dicho Consejo de Cruzada: el qual se forma de vn Presidente que se nombra Comisario General, y de oydores de los Consejos Supremos que residen en Madrid, cabe su Magestad, Lara *in suo tracta. de las tres gracias, lib. 1. fol. 19.* Salgado, *p. 1. c. 2. §. 5. nu. 2.* Y por ser este Consejo tan Supremo, su Santidad tiene toda satisfaccion

faccion que en el se terminen , y fenezcan las apellaciones como las de Inquisicion en el Consejo Supremo de la General Inquisicion ; y porque es fazil el recurso a estos dos Consejos , tiene su Magestad mandado con sus cedulas y prouisiones Reales, que los Iuezes seculares no se interpongan por via de fuerça a conocer de las causas que se han de llevar en estos dos Cõsejos. De causis Inquisitionis, Simanc. de Cathol. instit. tit. 36. nu. 2. Salcedo in practica. c. 102. del Cõsejo de Cruzada, Lara in suo tractatu, lib. 2. fol. 138. donde refiere la cedula Real ; la qual tambien trae Zcuillos, en la question 897. n. 286. Y estas prouisiones de su Magestad por ser cõ causa vniuersal de ser fazil el recurso del superior, cõprehenden a los Reynos de esta Corona, omnino videndus Leon, decis. 2. nu. 32. Y asì en este Reyno nunca se ha interpuesto el luez Seglar por via de fuerça en las causas que han de yr a dichos Cõsejos, y los equipara el Regente Sesse in tract. de inhibitio. c. 30. s. 1. nu. 44. ¶ in epistola Regia que habetur, tom. 2. decis. n. 99. Donde dize, que en las causas de dichos Consejos de Inquisicion, y Cruzada, no se puede dar firma ne pendiente appellatione , y respecto de las causas de Inquisicion, asì ciuiles como criminales, lo auia dicho antes Cenedo collect. 17. n. 4. ibi in fine, despues de auer tratado de las Ordenes de su Magestad, concluye diziendo: *In quibus etiam casibus in hoc Regno Aragonum, nec iurisfirmam ; ne pendiente appellatione concedendam esse censeo.* Y asì no se hallarà que en estas causas de Inquisicion , y Cruzada , se aya proueydo firma ne pendiente appellatione , si bien se pidio siendo yo Lugarteniente por el Conuento de Santa Engracia, para impedir vna sentencia que auia dado el Arcipreste Reynoso, declarando deuiàn pagar subsidio por vnas dezimas de Exea: de la qual sentencia se apellaron, y pidieron firma ne pendiente appellatione ; fui Relator della , por serlo de la Escriuania Fiscal, trate de su prouision en 28. de Junio 1624. y entendio el Consejo en conformidad, no deuia proueerse : y aunque me dizen no se halla este processo , por que

que es ordinario no cuydar delas firmas que no se proueen: lo tengo notado de mi mano en el libro que lleuaua a Consejo; con esto se vera la nouedad que pretendieron los Denunciantes, y quan injusta es la acusacion que han propuesto.

Vndezimo, ab effectu se conoce, que dicha firma no se deuia proueer, y este argumento tiene la fuerça que dixo Euerar. *in locis legal. loco 22.* Año y nueue mes ha que tienen los Denunciantes en Roma a Mossen Iuan Ibañez, y no ha podido conseguir que su Santidad admita la apellacion; lo qual està prouado en este proçesso, y la firma se negò a 25. de Octubre 1635. auiendose concedido el mandamiento contra los Apellantes a 17. de Octubre 1634. de suerte, que faltauan muy pocos dias para ser passado el fatal. El recurso de la fuerça, solo es licito en obsequio y fomento de la jurisdiccion del superior, y mientras se recorre a traer inhibicion suya, y remedio de su mano; esta causa es tan priuilegiada, que en ella su Santidad no ha admitido la apellacion, ni ha concedido inhibicion, siendo diligencia tan ordinaria, que cõ cinco ducados se obtiene, como lo saben todos: de donde notoriamente se saca, quan injustissima fuera la prouision de esta firma, dando efecto suspensiuo a vna causa tan priuilegiada que su Santidad, ni aun quanto al efecto deuolutiuo no admite la apellacion. Quando no huuiera otro fundamẽto sino este, bastaua para cõuencer a qualquiere entendimiento, y para conocer que los señores Lugartenientes incurrieran en las censuras dela Bulla in Coena Domini, si por via de fuerça impidieran la jurisdiccion del Commissario Apostolico en causa tan priuilegiada.

Vltimamente es opinion comun, recibida de todos (sin que aya visto vn solo Autor que diga lo contrario) que en materia de subsidios la apellacion no tiene efecto suspensiuo, Belencin. *de charit. subst. q. 55.* el qual en la question 53. equipara los subsidios que se imponen para alimentos de los Obispos, con los que se imponen para las guerras en fa-

nor de la Fè, para que sean igualmente priuilegiados: quem sequitur Bredero. *de appella. p. 1. tit. 20. fol. 275.* Remig. Gouii, *cod. tit. de char. subst. q. 52. n. 2.* Scacia *de appellat. q. 17. limit. 7. n. 6.* Barbof. *in Pastoralis, allega. 87. n. 6.* Lara *in suo tract. de las tres gracias. lib. 2. tit. de la cobrança del subsidio. pag. 6.* late Salgado *de Regia protect. p. 1. c. 2. §. 5. n. 30.* ¶ *plurib. sequent.* ¶ *2. p. c. 5. nu. 94.* Bobadilla *lib. 2. c. 16. nu. 90.* Zevallos, *q. 897. n. 283.* ¶ *seq. Sesse de inhibit. c. 30. §. 1. nu. 44.* ¶ *in epistola Regia, tom. 2. decis. nu. 99.*

Visto con fundamentos tan vrgentes, y fundados en comunes resoluciones de los DD. y disposiciones ciertas de derecho, q̄ esta firma no se podia proueer; añado, q̄ quando esta prouision pendiera de arbitrio, deuieran negarla los señores Lúgartenientes, atendiendo lo que dizen los DD. en el *§. verum del c. Pastoralis de appellat.* dudando la causa porque el Romano Pontifice en dicho tex. dispuso, que la apellacion no suspēda la execucion de la sentencia en que se fulminan censuras; dizen es, porque alguno fiado en la apellacion no se mézclasse en las cosas espirituales, quando fuesse injusta, y por este peligro tomando la parte mas segura para la alma, quitò el Pontifice generalmente la apellacion en todas las sentēncias de censuras, Panormit. *ibi n. 12.* Decius, *n. 5.* Marquesan. *de comis. p. 2. c. 2. §. 2. n. 44. pag. 46.* Por esta razõ en dudã no se deuia proueer la firma, porque fiados en ella los Ecclesiasticos, no celebrassen, y se mezclassen en la administracion de los Sacramentos, exponiendose a tantos peligros espirituales, si la apellacion no tenia efecto suspensiuo.

Conuiene mucho con esto, otra cõsideracion que hazen los DD. dudando, si al que estã excomulgado se le deuen dar los frutos del beneficio; y hazen vna distincõ, ò lo estã por crimen que ha cometido, ò por ser contumaz en no obedecer al Iuez, pagando lo que le manda: En el primer caso dizen se le han de dar los frutos del beneficio; y en el segundo, ni los frutos, ni aun limosna no se le deue dar, sino

en caso de extrema necesidad, Panormit. d. *S. verum*, n. 16. Decius, nu. 9. Franc. 12. § 13. Brederod. de *Appellat.* p. 1. tit. 20. pag. 382. y todos dan la razón: porque el vno no está en su mano salir de la excomunion: pero el otro que está por contumacia por no pagar lo que el Iuez manda, persevera en ella voluntariamente, y así a este ni se le han de dar frutos, ni limosna. Es muy particular, y digna de ponderar esta distincion que hazen los DD. para el caso presente; en el qual la cantidad que se mandaua pagar a los Ecclesiasticos, era tan poca, que consta en processo tocarà al que mas deue de los Denunciantes treynta reales poco mas, ò ménos, y a muchos a siete, o a ocho sueldos por vn año: Vea se si puede ser mas voluntaria la contumacia, y la perseverancia en las censuras, pues por vna cantidad tan minima se ha hecho tanto desprecio dellas, celebrando publicamēte, y gastando tanto mayores cãtidades en los pleytos que lleuan por este respecto, y con tantas denunciaciones. De aqui ha de sacar V.S.I. el arbitrio que se deue dar a los Denunciantes en este caso, pues el drecho aun la limosna niega, y solo permite se les de quando tienen extrema necesidad, por estar tan en su mano librar se de las censuras, pagando vna cantidad tan minima, deuida a su Magestad con tan legitimos titulos.

De lo dicho serà facil la respuesta à todos los argumentos que ha propuesto la parte contraria, para prouar que en este caso tenia la apelacion efecto suspensiuo, y que se les hazia notorio agrauio por el Comissario Apostolico Subdelegado, y que así se les deuia proueer la firma.

El primero es, porque el mãdamiento era general, vago, incierto, sin nombrar las personas que deuián pagar el Subsidio, ni la cantidad que deuián pagar.

Respondese, que los mandamientos se concedieron segun el estilo y forma que siempre se han despachado, y que en causas de Subsidios se pueden despachar así, y las censuras ligan, in terminis Rot. decis. 19. de dolo, § contumacia, alias 444. in nouis. El caso fue, q̄ auiedo sido vno proueydo de

de vn beneficio , le opusieron nullidad de su prouision por estar excomulgado , defendiose con lo mesmo que allegan los Denunciantes, que no le ligaron las censuras, por auerse fulminado en vn mandamiento general y vago, que pagassen subsidio los que lo deuián, sin nombrar las personas, ni las cantidades: Resoluo la Rota, que esto no le sufragaua, por ser el mandamiento cierto respecto de los deudores, por que ellos ya sabian que deuián, y la cantidad que les tocaba pagar, como en nuestro caso, que ha tantos años se paga este Subsidio , y tienen libros donde está escrito y asentado lo que se deve pagar por cada beneficio , y assi no pueden alegar ignorancia, ni incertidumbre ; refieren y siguen esta decisíon de la Rota Lancelot. *de attenta. 2. p. c. 12. amplia. 18. nu. 2.* Remigius de Goñi, *vbi sup. q. 29. nu. 2.* La Rota, y estos Autores dizen, que las censuras ligadas con estos mandamientos generales, contra los que no pagan Subsidios.

Dizen en segundo lugar, que las censuras fueron condicionales, en caso que no pagassen dentro de cierto tiempo, y que antes de passar aquel termino se apelaron; y que en este caso la apelacion tiene efecto suspensiuo, *c. praterea el 2. de appella.*

Este fundamento es el que ha hecho errar algunos Theologos que han depositado en esta causa. La respuesta es muy facil y euidente de derecho.

En el *cap. Pastoralis, §. verum de appellatio.* dixo el Pontifice, que la excomunion no se suspendia por apelacion, por que trae la execucion consigo. En el dicho *cap. praterea* dize, que quando se profiere condicional si pendiente la condicion se apelare suspenderà la apelacion. La decisíon de este texto procede , quando se profiere la excomunion por vna causa la qual no es priuilegiada , como si el luez mandasse pagar dentro de diez dias vna deuda ordinaria en pena de excomunion , en este caso la apelacion interpuesta dentro del dicho termino suspenderia; *esso dixo el cap. praterea:*

Pero

70
Pero si la deuda fuera de alimentos, salarios, pensiones, ò subsidios, ò otra deuda privilegiada; en este caso, la apelacion interpuesta pendiente el termino señalado no suspenderia la excomunion. Esto se prucua ex sequentibus.

Porque en materia de censuras es regla cierta, que quando la apelacion no suspende el acto passado, tã poco suspende el venidero q̄ es accessorio, y cõsecutivo al acto precedẽte, y sigue su naturaleça, Franc. d. c. *Pastoralis*, §. *verum*, n. 1. Brederod. de *appellat.* p. 1. tit. 20. pag. 380. y por esto dize Frãc. en dicho c. *Pastoralis*, n. 7. que liga la excomunion proferida despues de la apelacion quando el Iuez puede proceder appellatione remota: idem Panor. *ibi* n. 9. Scaccia. d. q. 17. *limi.* 17. n. 56.

Y es certifsimo, que para conocer si las censuras ligan, fulminadas despues de interpuesta la apelacion, se ha de mirar la naturaleça del acto por el qual se interponen, porque siguen su naturaleça, y si el tiene execucion priuilegiada, y la apelacion no suspende la causa por la qual se fulminan, tampoco se suspenderan las censuras, ex Galefio, Marquesano, & alijs, Salgado p. 2. c. 3. n. 12. & 13. *ibi*: *Quod licet alias à censuris, licet appellari, non tamen à censuris fulminatis per executores in complementum executorialium brevis, aut obligationis Cameralis, quia eius bestiuntur natura, & privilegio.* Et rursus nu. 16. *ibi*: *Ad appellationem interponendã illa prior, actus, eius qualitas, tempus, & natura, qui & causa gravaminis super quo fundatur appellatio de necessitate inspici, & attendi debet:* idem Salgado p. 2. c. 5. Postquam dixit, quod non potest quis, declarari excõmunicatus post appellationem n. 37. & seq. limitationem aducit quando fit declaratio in executionem sententiæ, vel vigore obligationis in forma Camera: ex Lancel. de *attent.* 2. p. c. 12. *limit.* 21. n. 25. cum seq. & ex Contard. in l. *unica*, *limit.* 19. n. 19. in fin. C. *si de momen. possess.* idem nu. 39. *ibi*: *Quia cum ab executione non potest appellari, ita nec ab hac declaratione incursum censurarum, quæ pars executionis est.*

Idem

Idem Salgado, p. 3. c. 3. n. 84. ibi: *Quod commissio appellacionis à declaratione censurarum pro executione literarum Apostolicarum nõ conceditur sine clausula (parito breui) quia appellatio à declaratoria lata vigore processus executiui, cum careat suspensiuo effectu, nisi cum dicta clausula non rescribi ne suspendatur & impediatur executio literarum.* Et rursus n. 86. ibi: *Quia cū declaratoria incidit in iudicio executiuo pre-cisse debet eius natura vestiri propria amissa, quia cū causa sit executiua omnes eius articuli sunt executiui.*

Idem repetit p. 4. c. 5. n. 68. & seq. & concludit n. 74. in fi. dicens: *Et hæc nota, quia utilissima valde sunt, & quilibet etiam doctus contrarium responderet motus regula generali.*

Lo mesmo nos dixo en la excomunion condicional quã do se procede executiuamente, que no se suspende por apelacion, Gutierrez. *can. quæst. lib. 1. c. 4. nu. 26.* Couarr. *in c. alma mater, 1. relect. §. 10. nu. 4.* y quando no es justa la apelacion Auila *de censuris, p. 2. c. 5. disput. 5. dub. 11. concl. 3. in fi.*

De lo dicho resulta lo que propuse al principio, que los Señores Lugartenientes estan denunciados por auer administrado Iusticia, y cumplido con la obligacion de sus officios, sin temer el passar por la graue censura de este juyzio, sabiendo al tiempo que juzgaron no lo auian de escusar: tuuieron presente como Iuezes rectos, lo que se les aduertio en el c. 7. del Ecclesiast. *Nolli esse Index, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates:* Y asì, esperan se les ha de luzir en el fin, siendo absueltos con toda la demonstracion que obligan los Fueros, y la calidad de la causa; yo tambien lo espero: y que el estado Ecclesiastico ha de quedar con la quietud que les ha de causar el defengaño de tan rectos y Christianos Iuezes, y el Rey nuestro Señor con la satisfacion de lo que le es tan deuïdo, y tan justo que se le pague, en tiempos que tanto nos obligan a todos à que ayudemos en las necesidades presentes. Salua, &c. Zaragoza 28. Iunij

1636.

Dominicus Descartin
Regij Fiscì Aduocatus.

The first part of the book is devoted to a general
 introduction of the subject, and to a description of the
 various methods which have been employed for the
 purpose of determining the true nature of the
 phenomena which are observed. In the second part
 the author discusses the various theories which have
 been advanced to explain the origin and development
 of the system, and compares them with the facts
 which are known to exist. In the third part the
 author discusses the various methods which have
 been employed for the purpose of determining the
 true nature of the phenomena which are observed.
 In the fourth part the author discusses the various
 theories which have been advanced to explain the
 origin and development of the system, and compares
 them with the facts which are known to exist.
 In the fifth part the author discusses the various
 methods which have been employed for the purpose
 of determining the true nature of the phenomena
 which are observed. In the sixth part the author
 discusses the various theories which have been
 advanced to explain the origin and development of
 the system, and compares them with the facts
 which are known to exist. In the seventh part
 the author discusses the various methods which
 have been employed for the purpose of determining
 the true nature of the phenomena which are
 observed. In the eighth part the author discusses
 the various theories which have been advanced to
 explain the origin and development of the system,
 and compares them with the facts which are
 known to exist. In the ninth part the author
 discusses the various methods which have been
 employed for the purpose of determining the true
 nature of the phenomena which are observed. In
 the tenth part the author discusses the various
 theories which have been advanced to explain the
 origin and development of the system, and
 compares them with the facts which are known
 to exist. In the eleventh part the author
 discusses the various methods which have been
 employed for the purpose of determining the true
 nature of the phenomena which are observed. In
 the twelfth part the author discusses the various
 theories which have been advanced to explain the
 origin and development of the system, and
 compares them with the facts which are known
 to exist. In the thirteenth part the author
 discusses the various methods which have been
 employed for the purpose of determining the true
 nature of the phenomena which are observed. In
 the fourteenth part the author discusses the
 various theories which have been advanced to
 explain the origin and development of the system,
 and compares them with the facts which are
 known to exist. In the fifteenth part the
 author discusses the various methods which have
 been employed for the purpose of determining the
 true nature of the phenomena which are observed.
 In the sixteenth part the author discusses the
 various theories which have been advanced to
 explain the origin and development of the system,
 and compares them with the facts which are
 known to exist. In the seventeenth part the
 author discusses the various methods which have
 been employed for the purpose of determining the
 true nature of the phenomena which are observed.
 In the eighteenth part the author discusses the
 various theories which have been advanced to
 explain the origin and development of the system,
 and compares them with the facts which are
 known to exist. In the nineteenth part the
 author discusses the various methods which have
 been employed for the purpose of determining the
 true nature of the phenomena which are observed.
 In the twentieth part the author discusses the
 various theories which have been advanced to
 explain the origin and development of the system,
 and compares them with the facts which are
 known to exist.

o
dici

The first part of the book is devoted to a general
 introduction of the subject, and to a description of the
 various methods which have been employed for the
 purpose of determining the true nature of the
 phenomena which are observed.